

## Capítulo cuarto

### Yemen: un conflicto sin final

Amable Sarto Ferreruela

#### Resumen

En 2015, el presidente de la República de Yemen, Abd Rabbuh Mansur al-Hadi, asediado en Adén por los rebeldes hutíes, huyó a Riad para solicitar la ayuda de Mohamed ben Salman. Arabia, con los Emiratos Árabes Unidos, encabezó la intervención de una coalición de países árabes en la guerra civil yemení que todavía continúa. El conflicto, que hunde sus raíces en el pasado, reviste gran complejidad ante la gran cantidad de actores participantes e intereses que están en juego, incluyendo el control de Bab el- -Mandeb. El fracaso de las iniciativas de paz no hace previsible un fin rápido del conflicto ni del sufrimiento de la población, que padece una de las crisis humanitarias más graves de la actualidad. Este artículo revisa los antecedentes del conflicto, la situación actual y adelanta una posible evolución de la situación.

#### Palabras claves

Yemen, Saleh, Hadi, MBS, MBZ, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, AQPA, Dáesh, Hutí, zaidí, cólera, crisis humanitaria.

**Abstract**

*In 2015, Yemen's President, Abd Rabbuh Mansur al-Hadi, besieged in Aden by the Houthi rebels, fled to Riyadh to ask for Mohamed ben Salman's support. Arabia and the United Arab Emirates, established an Arab military coalition to intervene in the ongoing Yemeni Civil War. The conflict, which has its roots in the past, is very complex, due to the large number of intervening actors and the various interest at stake, including the control of Bab el-Mandeb. The failure of peace initiatives show that the end of the conflict cannot be expected in the short term, neither the end of the suffering of the population affected by one of the most serious current humanitarian crisis. This article reviews the background, the current situation and the possible evolution of the conflict.*

**Keywords**

*Yemen, Saleh, Hadi, MBS, MBZ, Saudi Arabia, United Arab Emirates, AQPA, Dáesh, Houthi, zaidi, cholera, humanitarian crisis.*

## Introducción

El próspero feudo de la reina de Saba, la Arabia Feliz de los romanos, el lugar en el que floreció el comercio del café —el primer oro negro—, una tierra que ha vivido momentos de cierto esplendor, es hoy en día uno de los peores lugares del planeta: afectado por las actividades del terrorismo islamista, sumido en una guerra civil en la que no están claros los bandos ni los objetivos y en la que, además de las cuitas internas, potencias extranjeras se disputan la supremacía regional, el empobrecido Yemen se desangra al tiempo que se ve sacudido por una epidemia de cólera, dando pie a la peor crisis humanitaria de la actualidad. Todo ello sin gran repercusión en los medios occidentales, por lo que tampoco existe una gran presión de la opinión pública para que alguien pare la tragedia. Podría sorprender que, ocupando un lugar estratégico en el tráfico marítimo mundial, la estabilidad del país no parezca importar demasiado, pero lo cierto es que esta indiferencia no es algo extraño en la región. Una vez que se consigue asegurar la seguridad marítima, lo que ocurre en la orilla pierde algo de importancia.

## Generalidades

Situada al sur de la península arábiga, la República de Yemen abarca, junto a su territorio continental, un centenar de islas en el mar Rojo y en el océano Índico. Entre estas últimas se incluye Socotora, que tiene una posición pivote frente al Cuerno de África y el golfo de Adén. Esta isla fue declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO en 2008, en uno de los periodos de aparente tranquilidad que vivió el país.

Separado del Cuerno de África por el golfo de Adén, Yemen tiene fronteras terrestres con el reino de Arabia Saudí y el sultanato de Omán, y cuenta con mil novecientos kilómetros de costa que bañan el mar Rojo, el golfo de Adén y el mar Arábigo. Su extensión, casi 528 000 km<sup>2</sup>, es algo mayor que la de España y, geográficamente, su territorio continental puede dividirse en cuatro regiones:

- El desierto del noreste, el Rub al-Jali, (el Sector Vacío): El mayor desierto de arena del mundo, que comparte con Arabia Saudí y Omán. La lluvia en esta región es muy escasa y abarca un territorio esencialmente montañoso y despoblado.
- La Tihama, nombre que puede traducirse como Tierras Calientes: Es la franja costera de entre treinta y setenta kilómetros de ancho que se extiende frente al mar Rojo y a la que se une la parte desértica del antiguo Yemen del Sur hasta Adén. Debido a que en esta zona las lluvias son escasas, las cosechas únicamente subsisten con la ayuda de sistemas de irrigación. Junto con las montañas occidentales, se encuentra controlada en su mayor parte por los rebeldes hutíes.

- Las montañas occidentales: La región montañosa que se eleva de manera pronunciada de la planicie costera y que corresponde al corazón de Yemen. En ella se encuentran núcleos de población como Saná, la capital; Taiz, la antigua sede de la monarquía local y uno de los lugares en disputa en el conflicto actual, o Ibb, el centro agrícola del país. Otras ciudades amuralladas se pueden encontrar entre las montañas, como el caso de Kawkaban. Son tierras altas cortadas con uadis y profundos valles conformando un relieve abrupto e intrincado. La altitud no desciende de los mil quinientos metros. La montaña Nabi Schuayb, de 3680 metros de alto, es el punto más alto de la península arábiga. El desarrollo del cultivo en terrazas es especialmente importante en esta región. Esta es la zona del Yemen que más lluvia recibe durante el año. Es el territorio ancestral de los zaidíes.
- Las montañas centrales: Más bien constituyen una meseta. Se encuentran separadas de las montañas occidentales por el desierto de Ramlat al-Sabatayn, una prolongación del Rub al-Jali, y conforman una extensión de alturas mesetarias paralelas a la costa. La zona norte incluye el fértil valle del uadi de Hadramaut. Es una zona en la que la presencia de AQPA (Al Qaeda en la Península Arábiga) es muy notable.



Fig. 1: Mapa físico de Yemen. (Fuente Wikipedia)<sup>1</sup>

<sup>1</sup> GÓMEZ, Teo. Yemen Relieve 2017. - Trabajo propio [en línea] CC BY-SA 4.0. [ref. 20 enero 2018]. Disponible en web: <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=65519681>

Antes de que se desencadenara el conflicto, la economía de Yemen se basaba en la explotación de sus limitados recursos petroleros<sup>2</sup> y en la recepción de las remesas de los emigrantes, además de su tradicional producción de café y otros productos agrícolas como el sorgo, pero especialmente se beneficiaba de su posición en las rutas comerciales —no solo de hidrocarburos— que cruzan el mar Rojo.

Dada la convulsa historia del país desde su independencia puede afirmarse que realmente solo conoció un periodo de crecimiento y desarrollo digno de tal nombre a mediados de los 90, que terminó en una crisis que dio paso a las revueltas de 2011, enmarcadas en el proceso de la Primavera Árabe. Desde que comenzó el actual conflicto en marzo de 2015, la economía se ha degradado en todos sus sectores productivos. La Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de los Asuntos Humanitarios (UNOCHA) estima que el Producto Interior Bruto (PIB) se ha contraído más del 40% desde 2015, el 26% de las empresas privadas han cerrado y el número de horas de actividad se ha contraído un 50,6%<sup>3</sup>. La agricultura y la pesca, sectores clave en la economía y el sostenimiento de la población, se han visto afectadas por el crecimiento exponencial de los precios de piensos, vacunas para el ganado, abonos y el agua de riego, además de por la inseguridad generada por las actividades del conflicto bélico. Como resultado, el 40% de los agricultores han abandonado sus tierras<sup>4</sup>.

Los datos sobre su población son simples estimaciones, pero se cifra en unos veintiocho millones de habitantes, lo que le convierte en el país más poblado de la península arábiga junto con Arabia Saudí. La mayor parte se concentra en el oeste del país debido a las mejores condiciones climáticas frente a los extremos del centro y del este. La media de edad es de las más bajas del mundo, 19,5 años, aunque su tasa de mortalidad infantil es muy alta (46 por 1000). La esperanza de vida de un yemení al nacer se estima en

---

<sup>2</sup> La producción petrolera y gasística nunca ha sido muy elevada ni sus reservas grandes y, aunque permitieron el crecimiento económico, han sido mal administradas y han dado paso a la corrupción y el clientelismo. Las expectativas frustradas sobre el reparto de beneficios entre las élites y en el desigual desarrollo regional dieron lugar a frecuentes fricciones y al renacimiento del sentimiento independentista en el sur. Sobre los recursos del país:

AS-SARURI, Mustafa & SORKHABI, Rasoul. Petroleum Basins of Yemen. *Geoexplo Magazine* [en línea]. Vol. 13 n.º. 2, 2016. [ref. 28 enero 2018]. Disponible en web: <https://www.geoexplor.com/articles/2016/04/petroleum-basins-of-yemen> Energy Resources Yemen. Consejo Mundial de la Energía (World Energy Council) [en línea]. [ref. 28 enero 2018]. Disponible en web: <https://www.worldenergy.org/data/resources/country/yemen/>

<sup>3</sup> UNOCHA. Humanitarian needs overview: Yemen. Diciembre 2017, p. 7. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/yemen\\_humanitarian\\_needs\\_overview\\_hno\\_2018\\_20171204\\_0.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/yemen_humanitarian_needs_overview_hno_2018_20171204_0.pdf)

<sup>4</sup> *Ibíd.*, UNOCHA.

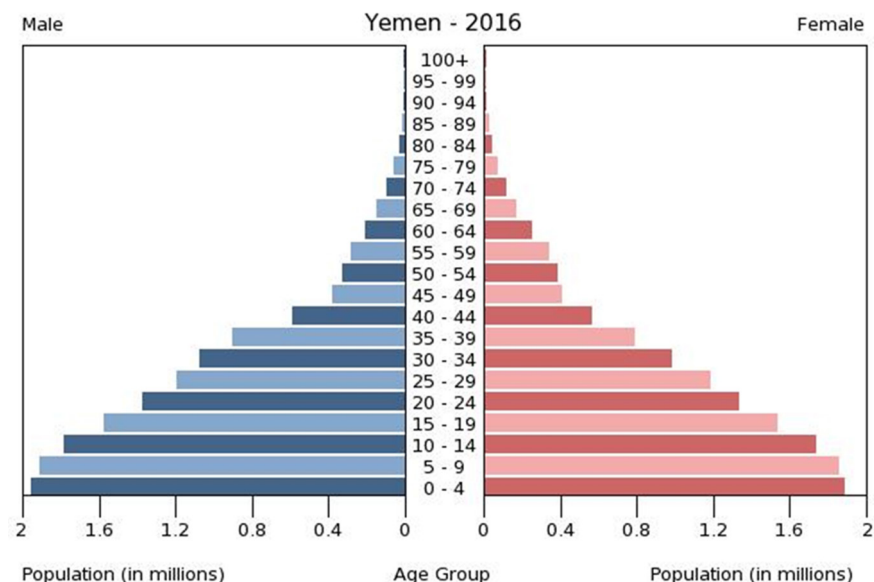


Fig. 2: Pirámide de población de Yemen. Fuente: CIA World Factbook

66 años<sup>5</sup>. Yemen presenta un elevado porcentaje de lo que puede definirse como población en edad militar.

La práctica totalidad de la población es musulmana y más de la mitad son suníes, mientras que el resto se reparte entre las tendencias chiíes zaidí e ismaelita. La mayor parte de los zaidíes se concentran en las montañas del norte, mientras que las montañas centrales, el uadi Hadramaut y las zonas costeras de la Tihama y del sur del país son de mayoría suní. La cuestión religiosa no ha sido un motivo de enfrentamiento interno en Yemen hasta la aparición de los grupos vinculados a Al Qaeda y el Dáesh. La minoría zaidí ha tenido una gran importancia histórica en Yemen, y hasta la guerra civil de 1962 gobernaron el reino de Yemen del Norte y sus tribus, especialmente las integradas en la confederación Hasid, que son un actor importante en la política nacional.

El factor tribal en Yemen tiene todavía gran importancia especialmente en el norte, donde los jeques mantienen su influencia político-social y las tribus tienen capacidad de organizarse militarmente. No debe caerse en la simplificación de asumir que el país funciona como una federación de tribus: actualmente no es infrecuente el encontrar miembros de la misma tribu en

<sup>5</sup> CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. Yemen. The World Factbook 2017 [en línea]. Washington, DC: Central Intelligence Agency, 2017. Yemen. [ref. 20 enero 2018]. Disponible en web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ym.html>

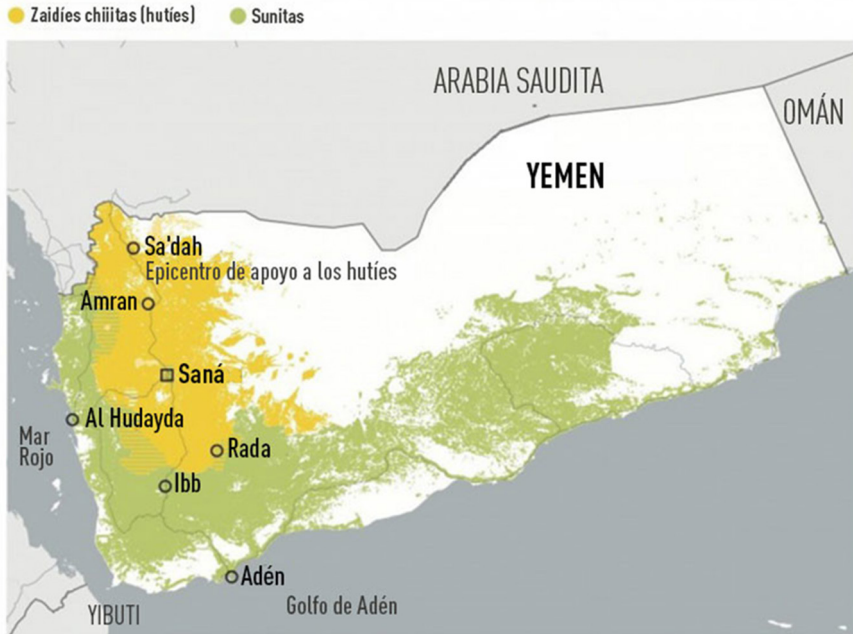


Fig. 3: Distribución de grupos religiosos en Yemen. Fuente:RT.com<sup>6</sup>

bandos enfrentados, como fue el caso de Saleh y Mohsen al-Ahmar. En las grandes ciudades como Saná o Adén su influencia es reducida, y en lo que fuera Yemen del Sur la estructura de poder tribal quedó muy debilitada por la acción del régimen socialista. No obstante, siguen siendo una estructura social importante que no ha de ser desestimada<sup>7</sup>, pues mantienen influencia sobre los aspectos políticos, económicos y sociales del país. Las más relevantes en la actualidad son las tribus Hamdani. El territorio de estas tribus son las montañas occidentales, desde Sadah hasta Ibb, y sus miembros son mayoritariamente zaidíes. Están agrupadas en dos confederaciones: la Bakil, la más numerosa, y la confederación Hasid, la más poderosa<sup>8</sup>. La tribu de Saleh y Mohsen al-Ahmar, Sanhan, pertenece a la confederación Hasid. La confederación Madhaj, más difusa y menos influyente, agrupa a las tribus de

<sup>6</sup> Seis mapas que ayudarán a entender mejor la situación actual en Yemen. RT.com Actualidad [en línea]. 4 abril 2015. [ref. 2 febrero 2018]. Disponible en web: <https://actualidad.rt.com/actualidad/171026-mapas-explicacion-conflicto-yemen>

<sup>7</sup> SCHMITZ, Charles. Understanding the role of tribes in Yemen. CTC Sentinel [en línea]. 11 octubre 2001. Vol. 4, Issue 10. [ref. 2 febrero 2018]. Disponible en web: <https://ctc.usma.edu/understanding-the-role-of-tribes-in-yemen/>

<sup>8</sup> ЧЕРКЕМОИ, Joice. Yemen's tribes and tribal confederations. WORLDATLAS [en línea]. 25 abril 2017. [ref. 10 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.worldatlas.com/articles/yemen-s-tribes-and-tribal-confederations.html>

las montañas orientales y Hadramaut<sup>9</sup>. La larga duración del conflicto está haciendo recuperar cierta relevancia política a determinadas tribus cuyos líderes se han hecho con las instituciones del Gobierno o han establecido milicias armadas.

### Bab el-Mandeb

Hemos dicho que Yemen es el país más poblado de la península arábiga, circunstancia que se explica porque es el territorio con más tierra fértil que cuenta con cierta regularidad en las lluvias y relativa benignidad climática en sus regiones montañosas del oeste, lo que hace especialmente viable la vida en las numerosas ramblas (uadis)<sup>10</sup> de esas zonas. A esto hay que añadir que lugares como Moca, en el mar Rojo, o Adén han sido centros comerciales importantes en el tráfico regional y mundial. No hay recursos naturales especialmente atractivos para las potencias extranjeras, el principal valor de Yemen es su posición geográfica. Así lo vieron los británicos cuando se establecieron en Adén en el siglo XIX en beneficio de su esquema talasocrático de control de las rutas marítimas: desde Adén podían controlar y apoyar este tráfico asegurando las comunicaciones con la India y con la costa africana.

Este valor estratégico se vio reforzado con la apertura del canal de Suez en 1870, que supuso un notable incremento del tráfico por esa ruta, circunstancia que se mantiene hoy en día pese a la existencia de oleoductos y otras rutas alternativas. El canal, complementado un siglo más tarde con el oleoducto SUMED<sup>11</sup>, provocó un aumento considerable del tráfico por el mar Rojo e hizo crecer el valor de su otro punto de acceso, el estrecho de Bab el-Mandeb, cuyo nombre, más vigente que nunca, puede traducirse como «La puerta de las lamentaciones».

Este estrecho comunica el mar Rojo, al norte, con el mar Arábigo y el océano Índico a través del golfo de Adén. Es el punto más cercano al Cuerno de África desde la península arábiga administrativamente (la ribera africana pertenece a Eritrea y Yibuti y la asiática a Yemen). En su parte más estrecha tiene treinta kilómetros, pero la presencia de la isla de Perim, frente a Yemen, crea dos estrechos canales naturales que, debido al sentido de las corrientes marinas, dividen a su vez el sentido del tráfico. Frente a Perim, la corriente es superficial en dirección al mar Rojo: es el llamado paso de Alejandro o Bab Iskander. Tiene un ancho aproximado de tres kilómetros y por él circula el

<sup>9</sup> Yemen. Governance. FANACK HOME [en línea]. 2 octubre 2017. [ref. 10 febrero 2018]. Disponible en web: <https://fanack.com/yemen/governance/>

<sup>10</sup> Uadi: palabra de origen árabe que puede traducirse como cauce seco o estacionales de ríos, arroyos y torrentes que drenan regiones cálidas y áridas o desérticas.

<sup>11</sup> El oleoducto Sumed (Suez-Mediterráneo), inaugurado en 1977, permite el transporte de crudo desde el mar Rojo al Mediterráneo, como alternativa al canal de Suez. Es propiedad de una *Joint Venture* de varias compañías egipcias, saudíes, cataríes, emiratíes y kuwaitíes.





Fig.4: Imagen de satélite del estrecho de Bab el-Mandeb. Fuente Wikipedia<sup>12</sup>

tráfico en dirección norte. Al oeste, en el canal de Dact el-Mayun, hay una fuerte corriente submarina en dirección sur. Pese a que su anchura alcanza los veinticinco kilómetros, su parte navegable para petroleros y otros grandes buques es también de unos tres kilómetros<sup>13</sup>. Se trata, por tanto, de una ruta de navegación muy vulnerable, especialmente frente a acciones desde la costa yemení.

Por Bab el-Mandeb circula entre el 30 y el 40% del tráfico marítimo mundial, unos veinte mil buques diarios, incluyendo el 5% del volumen de petróleo transportado por mar<sup>14</sup>. No solo es un punto crucial para el comercio petrolero, sino también para las relaciones comerciales entre Europa y Asia. Por ello, a la tradicional presencia francesa, se han ido añadiendo bases militares extranjeras entre las que se incluyen las de Japón y recientemente

<sup>12</sup> Bab el-Mandeb NASA with description. WORLDWIND SOFTWARE - From WorldWind software, Dominio público, [ref. 20 enero 2018]. Disponible en web: <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=1016911>

<sup>13</sup> CUTLER, David. Factbox - Some facts on the Bab al-Mandab shipping lane. Reuters [en línea]. 4 junio 2011. [ref. 4 febrero 2048]. Disponible en web: <https://uk.reuters.com/article/uk-yemen-shipping-bab-al-mandab/factbox-some-facts-on-the-bab-al-mandab-shipping-lane-idUKTRE75241G20110604>

<sup>14</sup> World Oil Transit Chokepoints. U.S. ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION [en línea]. 25 julio 2017. [ref. 20 enero 2018]. Disponible en web: [https://www.eia.gov/beta/international/analysis\\_includes/special\\_topics/World\\_Oil\\_Transit\\_Chokepoints/wotc.pdf](https://www.eia.gov/beta/international/analysis_includes/special_topics/World_Oil_Transit_Chokepoints/wotc.pdf)

China<sup>15</sup>, justificadas por las campañas contra el terror y la lucha contra la piratería. Con independencia de que estas bases permitan la proyección estratégica a otros escenarios, su principal interés es mantener abierta la ruta del mar Rojo.

La presencia de piratas en las aguas del Cuerno de África ocasionó la presencia de numerosas flotas de todas partes del mundo, incluyendo la Unión Europea, para garantizar la seguridad de esta línea de comunicación. El hecho de que las orillas de Bab el-Mandeb pudieran caer en manos hostiles o irresponsables es algo que alarma tanto a occidentales como a orientales y, desde luego, no es algo que se vaya a tolerar fácilmente.<sup>16</sup>

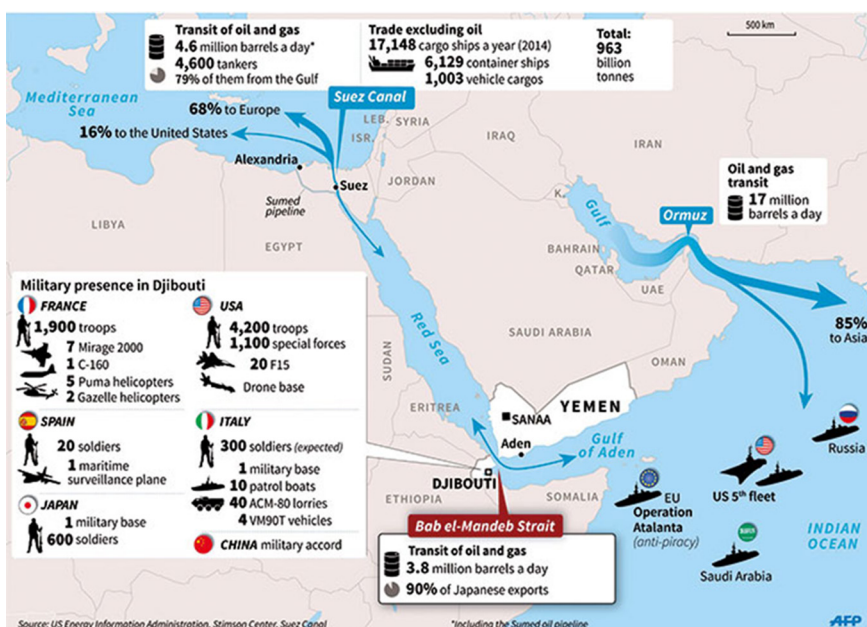


Fig. 5: Tráfico por Bab el-Mandeb y presencia militar internacional en 2016 Fuente: The Arab weekly<sup>16</sup>

En el marco del conflicto actual, una de las razones que justificó la intervención de la coalición liderada por Arabia Saudí fue precisamente recuperar el control de la orilla yemení del estrecho.

<sup>15</sup> En Yibuti existen bases de Francia —acuerdo poscolonial— en las que se aloja el destacamento español participante en la lucha contra la piratería en aguas de Somalia; Estados Unidos —tras el 11-S—; Italia, para las operaciones contra la piratería, igual que la primera base militar en el extranjero de Japón tras la Segunda Guerra Mundial, y recientemente ha firmado un acuerdo para el establecimiento de una base China. Asimismo, Arabia Saudí ha establecido una base en Eritrea y existen indicios de presencia militar israelí.

<sup>16</sup> KHAN, Sabahat. Naval Modernisation, crucial for Saudis. The Arab Weekly [en línea]. 8 mayo 2016. [ref. 4 febrero 2018], p. 12. Disponible en web: <https://theArabweekly.com/sites/default/files/pdf/2016/05/08-05/p1000.pdf#page=12>

## Antecedentes históricos: de los dos Yemen a la unificación

El desmembramiento del Imperio otomano tras la Primera Guerra Mundial dio lugar a la aparición del reino de Yemen del Norte, una teocracia hereditaria gobernada por un imanato zaidí, y a un protectorado británico en el sur que duró hasta noviembre de 1967. El reino del norte, tras una guerra civil de 1962 a 1970 con intervención de Egipto y Arabia Saudí apoyando a bandos opuestos, se convirtió en la República Árabe de Yemen de inspiración nasserista. En 1970 se aprobó una Constitución que fue suspendida en 1974 y no fue plenamente restaurada hasta los años 80, ya con Saleh y su partido —el Congreso General del Pueblo (CGP)— en el poder. De acuerdo con ella, varias instituciones ejercían ciertos poderes nominales, aunque el poder real estaba en las manos de una élite militar asociada a una serie de grupos civiles conservadores que incluían tecnócratas y líderes tribales.

En el sur, el protectorado británico fue puesto en jaque durante la década de los 60, cuando dos grupos independentistas comenzaron a realizar ataques contra las autoridades coloniales y locales. Cuando en 1967 los británicos dejaron el país, la ciudad de Adén había experimentado un gran desarrollo, si bien el resto del territorio permanecía estancado. En el poder les sucedió el Partido Socialista de Yemen (PSY), que estableció un régimen de inspiración marxista apoyado por la Unión Soviética. Se estableció una democracia popular de partido único que controló el Gobierno, la Administración, los órganos legislativos y las Fuerzas Armadas. El régimen socialista no impidió las frecuentes tensiones internas y los cambios de liderazgo

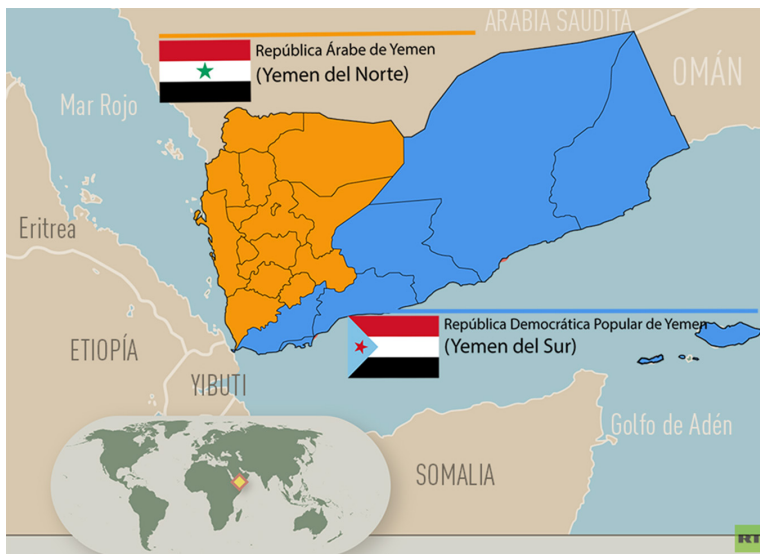


Fig. 6: Los dos Yemen. Fuente RT.com<sup>17</sup>

por muerte violenta del titular, fricciones que se sucedieron prácticamente hasta la unificación.<sup>17</sup>

Las relaciones del norte con el sur, en plena guerra Fría, no fueron tan tensas como en los casos de Corea y Vietnam, e incluso hubo frecuentes intentos de acercamiento y conversaciones sobre la reunificación. No obstante, la relación no fue precisamente idílica y, durante la década de los 70, los conflictos violentos entre ambos fueron constantes y paralelos a los golpes de Estado internos. Tras superar un nuevo enfrentamiento en 1979 que obligó a la intervención de la Liga Árabe, en la década de los 80 se llevaron a cabo una serie de negociaciones con avances y retrocesos que, tras la caída de la Unión Soviética, llevaron a la unificación de ambos Estados el 22 de mayo de 1990.

Sin embargo, la unificación no supuso el fin de las pugnas. Casi un siglo de separación había generado algunas diferencias en la forma de entender las relaciones de poder y la organización social. Para empezar, el sistema implantado por la Constitución de la nueva república era ajeno a los dos anteriores, y se estableció un sistema democrático multipartidista con aspiraciones de parlamentarismo liberal y con división de poderes, incluyendo un poder legislativo bicameral con funciones de control sobre el ejecutivo.

Tampoco fue sencillo organizar territorialmente el Estado. La organización del poder territorial en Yemen del Norte se había organizado básicamente sobre la base del poder tribal tradicional y sus territorios. En el sur, la estructura tribal estaba muy debilitada en el área de Adén desde la época colonial, y la acción del Gobierno marxista debilitó todavía más el sistema tribal en todo su territorio. La división territorial de la nueva república adoptó un sistema similar al del sur, estableciendo veinte gobernaciones subdivididas en distritos que gozaban de cierta autonomía bajo el mandato de gobernadores designados por el gobierno central.

Igualmente, los sistemas judiciales de los dos Estados eran muy diferentes. En el norte, el sistema era una mezcla de *sharía* y de tradiciones tribales, mientras que en el sur la *sharía* se mezclaba con legislaciones heredadas del sistema británico modificadas y adaptadas a las teorías marxistas. En este caso se optó por adoptar la *sharía* como única base de la legislación y se implantó un sistema judicial de nuevo cuño, estableciendo una cadena de tribunales territoriales —distritos y gobernaciones— con capacidad de apelación al orden superior hasta llegar al Tribunal Supremo de Saná<sup>18</sup>.

Así que la nueva república nació con un sistema que era ajeno a sus dos Estados predecesores, que a su vez mantenían diferencias sociopolíticas: el antiguo Yemen del Norte alberga la capital política, Saná, que es la parte más pobla-

<sup>17</sup> *Op.cit.*, RT.com.

<sup>18</sup> BURROWES, Robert y WENNER Manfred W., Yemen. Encyclopaedia Britannica [en línea]. Actualizado 30 noviembre 2017. [ref. 21 enero 2018]. Disponible en web: <https://www.britannica.com/place/Yemen>

da del país y presenta una sociedad más tradicional, con gran presencia zaidí —una rama del chiísmo menos distante del sunismo que la rama iraní—, donde la organización tribal sigue manteniendo importancia; Yemen del Sur, que aportó la capital económica (Adén), cuenta con una sociedad en la que las tribus tienen un poder más reducido pero con fuerte conciencia nacional de tendencia suní y con un entramado social que incorpora la herencia británica y la del Gobierno (de corte más o menos marxista), que se impuso en el país de la mano del Partido Socialista del Yemen (PSY). Entre los factores comunes a ambos lados de la antigua frontera existía una cantera de líderes ambiciosos que anteponían sus ambiciones personales a la unificación y una cultura política en la que no resultaba extraño el recurso a la violencia para forzar el cambio de líder. Como principal factor unificador, pero también como fuente de discordia, aparecían los posibles beneficios de la explotación de los yacimientos petroleros y gasísticos descubiertos en Marib, en la zona de la antigua frontera.

La nueva república intentaba integrar dos Estados cuya evolución en los cien años anteriores presentaba un terreno muy adecuado para el conflicto si la situación no se manejaba con cuidado. Dos hombres, uno de cada Yemen, asumieron la responsabilidad de dirigir la unificación.

### **El gobierno de transición de Alí Abdulá Saleh y Alí Salem al-Baid**

La nueva república estableció un periodo de transición con reparto de poder paritario entre el CGP y el PSY. Sus respectivas cámaras legislativas tuvieron que trabajar juntas para permitir la organización de unas elecciones que, finalmente, tuvieron lugar en abril de 1993. Durante este periodo, el presidente interino fue Alí Abdulá Saleh —presidente de Yemen del Norte desde 1978— y su vicepresidente fue el secretario general del PSY, Alí Salem al-Baid. Saleh y al-Baid, claves para la unificación, también han resultado claves en su fracaso.

Alí Abdulá Saleh apareció en la historia de Yemen durante la guerra civil que dio fin a la monarquía en Yemen del Norte como un joven oficial republicano. Pese a proceder de una familia humilde y no pertenecer a una de las tribus mayoritarias, hizo una rápida carrera militar que le llevó a mandar una brigada mecanizada a los treinta años. En 1977, su mentor, el general al-Gashmi, accedió a la presidencia de Yemen del Norte tras un oscuro atentado que acabó con su predecesor. Al-Gashmi amparó también a Saleh en la política y le nombró gobernador de la región de Taiz, desde donde saltó a la presidencia cuando en 1978 al-Gashmi fue también asesinado.

Una vez en el poder fundó su propio partido, el Consejo General del Pueblo (CGP). Estableció un régimen basado en el nepotismo y el clientelismo, herramientas que le permitieron permanecer en el poder y ganar sucesivas elecciones presidenciales. Al mismo tiempo ocupó los puestos de jefe del Estado Mayor, jefe del Ejército y Ministro de Defensa, y le fue concedido el empleo más alto de la jerarquía militar yemení. Con mano dura, siguien-

do el ejemplo de su aliado Sadam Hussein, reprimió violentamente varios intentos y conspiraciones para desplazarle del poder. Saleh, una vez consolidada su posición, fue capaz de unificar a las distintas facciones y tribus, mejoró sus relaciones con Arabia Saudí y puso en marcha varios programas de desarrollo económico y político que permitieron a Yemen del Norte llegar a la unificación después de haber pasado por una época de bienestar, desconocida hasta entonces.

A mediados de los 80, mientras Saleh consolidaba su régimen en el Norte, en Yemen del Sur apareció un nuevo líder: Alí Salem al-Baid. En 1986, se produjo una mini guerra civil de extraordinaria violencia (pese a durar solo diez días) que supuso la muerte o el exilio de la mayoría de los dirigentes de las distintas facciones enfrentadas. Fue el momento aprovechado por al-Baid, a la cabeza de un grupo de moderados y tecnócratas, para hacerse con la secretaría general del PSY y con el poder. Sin embargo, al-Baid fracasó en sus intentos de revitalizar la economía del país, y la retirada de los subsidios y apoyos del bloque soviético en 1989 llevaron al país al borde del colapso. Esta circunstancia, junto con la posibilidad de explotar los yacimientos de la región de Marib en conjunción con el Norte, le llevaron a aceptar las negociaciones propuestas por Saleh, que acabaron, de forma un tanto sorprendente, en la creación de la República del Yemen.

Al-Baid y Saleh, habían sabido entenderse y alcanzar el éxito donde otros, en 1972 y 1979, habían fallado. Los auspicios para el nuevo Estado parecían prometedores.

Los primeros nubarrones no tardaron en aparecer, cuando Saleh decidió no unirse a la coalición internacional contra Irak tras su invasión de Kuwait de 1990. Como consecuencia, Arabia Saudí y la mayor parte de los Estados árabes pusieron fin a sus programas de ayuda económica y expulsaron a los inmigrantes yemeníes poniendo fin al envío de remesas, lo que redujo drásticamente los ingresos del nuevo Estado. Esto dio inicio a una crisis económica en la que el paro, el déficit público y la inflación se dispararon, provocando que el país entrara en recesión en 1992.

Los esfuerzos del Gobierno provisional para construir el nuevo Estado y reforzar su legitimidad se vieron afectados por esta grave crisis económica, y gran parte de la población vio frustradas las expectativas generadas por la unificación. La mayor parte de los yemeníes, especialmente los del Norte, vieron descender sus condiciones de vida, mientras que los habitantes del Sur acusaban al Gobierno de priorizar las inversiones en el Norte y marginar a los territorios de su antigua república. Entre las consecuencias de la crisis apareció la violencia, incluyendo atentados y asesinatos que marcaron este periodo de transición.

Pese a todo, en abril de 1993 se llegó a las elecciones que se celebraron de una forma razonablemente libre y justa. El vencedor fue Saleh y su partido, el CGP, se hizo con una mayoría simple en el Parlamento. El PSY de al-Baid y

el partido Islah, un nuevo partido de tendencia islamista suní próximo a los Hermanos Musulmanes, obtuvieron también una fuerte representación. Los tres partidos formaron un Gobierno de coalición y la crisis política pareció definitivamente superada.

Nada más lejos de la realidad. A los pocos meses, al-Baid, haciendo suyas las quejas sobre la falta de inversiones en el Sur, rompió con Saleh y, tras trasladarse a Adén, proclamó la independencia de Yemen del Sur. Esto dio lugar a una corta pero sangrienta guerra civil. La victoria de Saleh ocasionó el exilio del vicepresidente al-Baid y de numerosos miembros del PSY, que quedó prácticamente desarticulado. La represión fue dura y los partidos y organizaciones opositoras al Gobierno CGP-Islah vieron seriamente restringida su capacidad de actuación.

Al finalizar este periodo de transición, varios de los actores del conflicto actual ya habían hecho su aparición: Saleh y sus seguidores, al-Baid y los secesionistas del Sur y los islamistas del partido Islah. Aún faltaban el movimiento Hutí, los grupos terroristas salafistas y las potencias extranjeras, pero el camino hacia el conflicto final ya estaba iniciado.

### **Saleh en el poder: bailando con serpientes**

Saleh quedó como el hombre fuerte de Yemen. El partido Islah acabó rompiendo con él y se convirtió en el principal partido opositor, mientras el PSY intentaba infructuosamente reorganizarse y al-Baid y los suyos comenzaban a estructurar el Movimiento Secesionista Sureño (Al-Hirak).

Saleh volvió al redil internacional y llegó a acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, que le permitieron estabilizar la economía e incluso un pequeño crecimiento al tiempo que reforzó la oligarquía de militares, líderes tribales norteños y tecnócratas y hombres de negocios en la que se apoyaba. La deriva hacia la corrupción y el clientelismo se acentuó en paralelo a su tendencia al nombramiento de familiares directos, especialmente sus hijos, para cargos claves.

También puso fin por la vía de la negociación y el arbitraje a los problemas territoriales con sus vecinos, lo que le permitió llegar a acuerdos con Eritrea en 1998 y Arabia Saudí en el 2000. Con ello, aunque no desaparecieron totalmente los incidentes fronterizos, alivió parte de las tensiones exógenas y, sobre todo, consiguió el fin del veto a la emigración yemení a los Estados árabes que le habían bloqueado por su apoyo a Sadam, con lo que las remesas volvieron a complementar los ingresos de la República.

Simultáneamente, Saleh se aproximó a los Estados Unidos en los prolegómenos de la guerra contra el terrorismo. La relación del Yemen con los movimientos yihadistas viene de antiguo: los orígenes familiares del propio Osama bin Laden están en la región del uadi Hadramaut; gran parte de los muyahidines

internacionales que lucharon contra los rusos en Afganistán procedían de Yemen, e incluso Saleh contó con su apoyo durante la guerra de 1994. Como resultado, parte de sus líderes se habían integrado en la oligarquía en la que se apoyaba el presidente. Sin embargo, las primeras acciones de Al Qaeda en forma de atentado contra las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania en 1998 junto con la aparición de movimientos islamistas en Somalia, acabaron atrayendo la atención de los Estados Unidos hacia la región. Esta atención alcanzó su clímax el 12 de octubre de 2000. Ese día, un comando suicida de Al Qaeda estrelló una lancha bomba contra el destructor americano USS Cole en el puerto de Adén, causando 17 muertos y 39 heridos.

Saleh reaccionó con rapidez y ofreció su colaboración a los Estados Unidos y, poco después, fue uno de los primeros en visitar al presidente Bush tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Este movimiento, acertado desde un punto de vista de la política exterior, no dejaba de ser arriesgado para la estabilidad interior: no solo el partido islamista Islah, también los grupos zaidíes y los antiguos muyahidines criticaron con dureza estas medidas.

En 2004, hizo su aparición violenta el movimiento chií zaidí Ansar Alá<sup>19</sup> (los partidarios de Alá), más conocido como movimiento Hutí<sup>20</sup> por asociación con el nombre de su líder fundador, el clérigo zaidí Husein Badrudin al-Huti. Ansar Alá era un movimiento inspirado en el exitoso modelo de implantación social establecido por Hezbolá en el Líbano. Su actividad no se limita a la político-militar, sino también a una importante labor social, económica y cultural<sup>21</sup>.

En 2004 al-Huti, hostigado por las fuerzas de seguridad yemeníes, inició una rebelión armada en la región norteña de Sadaha, acusando a Saleh de proamericano y proisraelí, elementos que van a acompañar a la retórica de Ansar Alá hasta la actualidad.

Saleh derrotó a los rebeldes con el apoyo saudí y el fundador del movimiento murió en los combates, según unas fuentes, o asesinado antes de que comenzaran, según otras. El movimiento no quedó destruido y se reagrupó en torno a los hermanos del fundador, realizando periódicos retornos a la violencia reprimidos con tanta rapidez como dureza. En 2009 recurrieron de nuevo a las armas para volver a ser derrotados por Saleh y sus aliados saudíes. Saudíes y hutíes acababan de entrar en escena e iniciaban el camino hacia el protagonismo que ostentan en el conflicto actual.

Saleh, que definía su forma de gobierno como un baile entre serpientes<sup>22</sup>, logró mantener un equilibrio inestable en esta turbamulta política y con ello re-

<sup>19</sup> También denominado *Ansarolá*.

<sup>20</sup> Dependiendo de la transcripción fonética, también se usa la grafía *huzí*, *houthí*.

<sup>21</sup> FUENTE COBO, Ignacio. *Claves para entender el conflicto de Yemen: Panorama geopolítico de los conflictos 2017*. Madrid: Instituto de Estudios Estratégicos, 2017, p. 167.

<sup>22</sup> An interview with President Ali Abdullah Saleh. The New York Times [en línea]. 28 junio 2018 [ref. 4 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.nytimes.com/2008/06/28/world/middleeast/28saleh-interview.html>



tuvo el poder. En 2006, obtuvo la que sería su última victoria electoral, aunque la oposición logró formar un frente común en una coalición que unía al partido Islah, grupos zaidíes, restos del movimiento naserista y un renacido PSY.

El poder de Saleh, pese a su victoria, mostraba signos de agotamiento. Las reformas económicas y sociales pactadas con el FMI y el Banco Mundial se vieron detenidas por las presiones de sus aliados oligarcas. Como resultado, la economía volvió a tambalearse y el descontento popular fue en aumento. En el Sur, este descontento permitió el crecimiento del movimiento independentista Al-Hirak, cada vez más arraigado, que alegaba que en lugar de unificación se había producido una ocupación de Yemen del Sur.

Simultáneamente, la presencia de Al Qaeda fue haciéndose cada vez más patente. Su llamamiento a la lucha contra los «cruzados» y sus aliados del Gobierno yemení se tradujo en un creciente número de atentados, y en 2008 hicieron estallar una bomba ante la embajada americana causando una veintena de víctimas. Poco después comenzaba una nueva rebelión Huti, que ahora abogaba por la restauración del imanato zaidí en el Norte y parecía actuar de acuerdo con los secesionistas del Sur. Saleh, de nuevo, respondió a todos estos ataques con dureza y rapidez, pero su legitimidad y capacidad de maniobra se veían cada vez más reducidas.

En 2009, las fuerzas del Gobierno yemení luchaban en una gran variedad de frentes: en el norte contra los hutíes, en el sur contra el movimiento secesionista, por todas partes contra el terrorismo salafista de la unificada Al Qaeda de la Península Arábiga (AQPA), en el mar contra la piratería que se expandía ante el caos creciente en ambas orillas del golfo de Adén y, en general, contra el descontento popular en todas partes. La presencia internacional comenzaba también a hacerse visible y la Unión Europea lanzó la operación Atalanta contra la piratería, mientras que los EE.UU. y el Reino Unido intensificaban sus ataques con drones contra AQPA. Estas acciones apoyadas o, al menos, toleradas por Saleh, eran utilizadas por sus opositores para acusarle de ser un lacayo de los occidentales y desgastar su imagen pública.

Por aquel entonces, las relaciones de Saleh con uno de sus hombres de confianza, el general Ali Mohsen al-Ahmar, se habían deteriorado notablemente por el enfrentamiento entre el general y los hijos del presidente. Mohsen al-Ahmar estaba al mando de la 1.ª División Mecanizada —unidad con la que había derrotado a los hutíes en las sucesivas campañas— y tenía un gran prestigio en la institución militar. Era de la misma tribu que Saleh, le había acompañado en su ascenso al poder e intervino en la fundación del CGP. Era considerado por muchos, incluido él, como el sucesor natural de Saleh. Este, sin embargo, realizó movimientos para desplazarlo de la sucesión y favorecer a su hijo Ahmed Alí Saleh, flamante comandante de la Guardia Republicana, la nueva unidad de élite del Ejército yemení. Como consecuencia, Mohsen al-Ahmar se distanció del CGP y se aproximó al partido Islah, convirtiéndose más tarde en uno de sus principales líderes.

Finalmente, en 2011, se produjo la tormenta perfecta y a los conflictos interiores y tensiones con antiguos aliados se unió el poderoso ejemplo de las llamadas Primaveraes Árabes. Era el momento de poner fin al largo mandato de dictadores en todo el mundo árabe, y Saleh no iba a ser una excepción.

A diferencia de lo que aparentemente ocurrió en Túnez, el inicio de la Primavera Yemení no respondió a un estallido popular espontáneo, sino a un bien organizado movimiento de los grupos opositores parlamentarios, especialmente por los salafistas del Islah. Las manifestaciones iniciales pedían el fin de la pobreza y la corrupción y el nivel de violencia fue mínimo. Saleh, el encantador de serpientes, intentó aplacar las protestas con ciertas concesiones y la promesa de no volverse a presentar a las elecciones, pero esto no bastó. El ofrecimiento de una nueva Constitución también fue rechazado por la oposición, que exigía la salida de Saleh. El presidente apostó entonces por la represión y esta subió de nivel, lo que originó varias muertes. Finalmente, en marzo, la dispersión de una protesta acabó con la muerte de cincuenta manifestantes. Ese fue el momento elegido por Mohsen al-Ahmar, abiertamente alineado con el partido Islah, para anunciar que apoyaba las protestas y que usaría a la división mecanizada para proteger a los manifestantes.

Negociaciones y sucesos violentos se sucedieron con rapidez al tiempo que las fuerzas de seguridad se concentraban en la capital para apoyar a uno u otro bando, lo que permitió a AQPA controlar amplias regiones en el sur y al movimiento hutí, salir de su reducto norteño de Sadah y avanzar hacia Saná. La mediación del Consejo de Cooperación del Golfo resultó infructuosa hasta que, finalmente, el propio Saleh fue herido en un atentado en el Palacio Presidencial y fue evacuado a Arabia Saudí. Saleh dimitió a cambio de inmunidad y su vicepresidente, Abd Rabbuh Mansur al-Hadi, asumió la presidencia.

Hadi, un nuevo actor en el trágico escenario yemení, era un antiguo militar de la República de Yemen del Sur que había permanecido leal a Saleh durante el intento secesionista de 1994. Ello le valió para convertirse en vicepresidente en sustitución del defenestrado al-Baid. Desde entonces se había comportado con lealtad hacia su jefe, pero tras las revueltas de 2011 pasó a ser su sustituto y finalmente su enemigo.

Hadi organizó rápidamente unas nuevas elecciones presidenciales y fue elegido con el apoyo de todos los partidos. Estableció un Gobierno de unidad nacional e intentó recuperar el control del país. Organizó la Conferencia Nacional del Diálogo en 2014 y elaboró una nueva Constitución de corte federal para satisfacer las demandas del Sur. Nombró a Mohsen al-Ahmar asesor en materia de defensa y separó al hijo de Saleh del mando de la Guardia Republicana nombrándole embajador en Dubái. Eran medidas orientadas a lograr la estabilidad política y afianzar su po-

der, pero Hadi no tenía la capacidad de maniobra y negociación del que había sido su mentor, y sus esfuerzos por contentar a todas las partes fracasaron. Por un lado, los leales a Saleh, todavía muy presentes en las Fuerzas Armadas y en ámbitos políticos y sociales, entorpecían sus esfuerzos con el fin de favorecer el retorno de su líder; por otro, el conflicto comenzó a tomar tintes religiosos cuando los chiíes zaidíes mostraron su descontento ante el aumento del poder de los suníes del Islah. Los zaidíes también se sintieron engañados con el nuevo esquema federal, que suponía el drástico recorte de determinadas ayudas y subvenciones para su región a la que, además, los nuevos límites regionales privaban de una salida al mar Rojo. Todo ello se tradujo en el reforzamiento del movimiento hutí.

En septiembre de 2014, las milicias hutíes, tras haber expulsado a los salafistas de su territorio, avanzaron hacia el sur para hacer valer sus reclamaciones. Con el apoyo de los partidarios de Saleh<sup>23</sup> —básicamente la Guardia Republicana y elementos tribales Sanhan— entraron en Saná y derrotaron a las milicias del partido Islah y a las fuerzas gubernamentales mandadas por Mohsen al-Ahmar. Finalmente, Hadi se vio forzado a formar un Gobierno con los hutíes, mientras se negociaba un acuerdo de paz. Poco después, Hadi fue expulsado de su partido —el CGP, que quedó alineado con Saleh— y los hutíes disolvieron el Parlamento. Los hutíes implantaron un Consejo Revolucionario de evocaciones iraníes mientras Hadi fue puesto bajo arresto domiciliario y obligado a dimitir.

Ante la evolución de la crisis, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dictó varias resoluciones instando a los hutíes a abandonar la vía violenta y reconociendo a Hadi como el presidente legal. Sin embargo, recomendó a los países miembros de la organización el abstenerse de intervenir, y exhortó —sin éxito— a buscar una solución pacífica en el marco de una iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo<sup>24</sup>.

En ese momento, los hutíes, ayudados por los partidarios de Saleh, habían extendido el territorio bajo su control al ocupar gran parte del territorio de lo que fue Yemen del Norte y avanzar hacia Taiz y las regiones próximas a Adén. Además de amenazar Adén, el Consejo Revolucionario controlaba las islas del mar Rojo y el lado yemení del estrecho de Bab el Mandeb en condiciones de interferir con el tráfico internacional de mercancías, lo que disparó algunas alarmas fuera de las fronteras yemeníes.

<sup>23</sup> *Op.cit.*, FUENTE COBO, Ignacio, pp. 168-169.

<sup>24</sup> Resolución 2201 (2015). CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS [en línea]. 15 febrero 2015. [ref. 9 febrero 2018]. Disponible en web: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2201\(2015\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2201(2015)) y Resolución 2204 (2015). CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS [en línea]. 24 febrero 2015. [ref. 9 febrero 2018]. Disponible en web: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2204\(2015\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2204(2015))

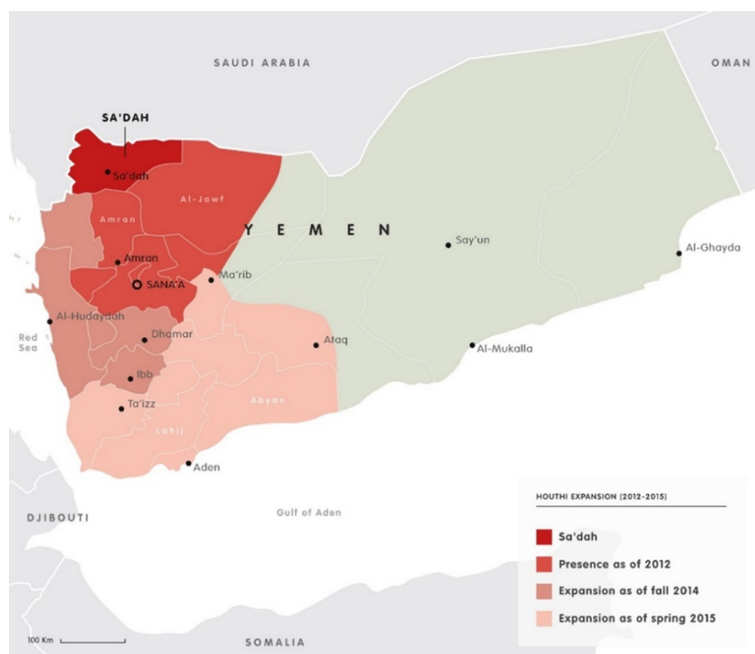


Fig.7: Expansión hutí desde 2012 hasta 2015. Fuente: European Council on Foreign Relations<sup>25</sup>

Finalmente, en febrero de 2015, Hadi logró trasladarse a Adén, territorio bajo control de sus partidarios. Una vez allí, reafirmó su condición de presidente legítimo, declaró ilegales los actos de los hutíes y negó la validez de la dimisión que le fue arrancada durante su cautiverio.<sup>25</sup>

El escenario estaba listo para el siguiente acto: con las fuerzas rebeldes asediando Taiz y Adén, Hadi se desplazó a Riad a solicitar ayuda al joven, audaz, activo y expansionista nuevo ministro de Defensa saudí: Mohamed ben Salmán (MBS), hijo favorito del rey de Arabia, Salmán.

## 2015: Arabia Saudí entra en escena

La estrella emergente de la política saudí es, sin duda, MBS, que en los últimos años ha logrado incrementar su poder hasta convertirse en el príncipe heredero del trono y ser reconocido como el verdadero poder del reino. El joven príncipe ha acaparado titulares internacionales en los últimos tiempos, tanto por sus acciones de política interior como en la exterior<sup>26</sup>. Decidido a

<sup>25</sup> BARON, Adam. Mapping the Yemen Conflict. EUROPEAN COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS. ECFR MENA [en línea] Programme 2017. [ref. 3 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.ecfr.eu/mena/yemen#>

<sup>26</sup> COHEN, Elías. Purgas, más gasto militar y cooperación con Israel: Arabia Saudí da un paso al frente. El Confidencial [en línea]. 4 diciembre 2017. [ref. 9 febrero 2018]. Disponible

transformar Arabia, como presidente del Consejo Económico y de Desarrollo ha impulsado la visión Arabia 2030, que incluye cambios económicos y sociales internos junto con un plan que habla de Arabia como el «corazón del mundo árabe e islámico», determinada «a convertirse en una potencia inversora» que pretende aprovechar su posición geoestratégica entre Asia, Europa y África para convertir al reino en un «epicentro del comercio y una puerta de acceso al mundo»<sup>27</sup>.

Su forma de llevar a cabo esta meta incluye la consolidación de su papel como protector de los suníes en el mundo y especialmente en su región. Ha apostado por transformar a Arabia en una potencia militar con un amplio programa de rearme, convirtiéndose en cliente privilegiado de la industria armamentística americana<sup>28</sup>. El rearme acompaña a su agresiva política exterior contra la expansión de la influencia iraní, muy extendida mediante grupos chiíes armados en todo Oriente Medio, como Hezbolá o los grupos sirios e iraquíes.

Cuando el presidente Hadi, suní yemení, viajó a Riad a pedirle ayuda, MBS identificó una oportunidad de intervenir directamente en el país vecino e incluirlo entre sus Estados satélites cuando llegase la victoria. Asimismo, la necesidad de arrebatar el control del tráfico por Bab el Mandeb de manos chiíes potencialmente hostiles, fue, según Fuente Cobo<sup>29</sup>, el principal acicate. Finalmente, la intervención le permitiría enviar un mensaje a Irán mostrando la determinación saudí de impedir el crecimiento de la influencia iraní sobre las minorías chiíes de la península arábiga: no se toleraría la consolidación hutí como agente iraní al estilo de Hezbolá en el Líbano.

La petición del presidente legítimo yemení<sup>30</sup> le garantizaba la aquiescencia internacional, o al menos evitaría la oposición directa de Naciones Unidas, la Liga Árabe o el Consejo de Cooperación del Golfo a una intervención militar.

Por otra parte, el avance de las fuerzas de Ansar Alá obligó al redespiegue de las fuerzas de seguridad yemeníes, lo que permitió la expansión de AQPA

---

en web: [https://blogs.elconfidencial.com/mundo/tajles/2017-12-04/purgas-mas-gasto-militar-y-cooperacion-con-israel-arabia-saudi-da-un-paso-al-frente\\_1486847/](https://blogs.elconfidencial.com/mundo/tajles/2017-12-04/purgas-mas-gasto-militar-y-cooperacion-con-israel-arabia-saudi-da-un-paso-al-frente_1486847/)

<sup>27</sup> Foreword by Mohammad bin Salman bin Abdulaziz Al-Saud. Chairman of the Council of Economic and Development Affairs. SAUDI VISION 2030 [en línea]. [ref. 3 febrero 2018]. Disponible en web: <http://vision2030.gov.sa/en/foreword>

<sup>28</sup> *Op. cit.*, COHEN, Elías.

<sup>29</sup> *Op. cit.*, FUENTE COBO, Ignacio, p.173.

<sup>30</sup> El 24 de marzo la petición se comunicó mediante carta al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en los siguientes términos: "(El presidente de Yemen) ha solicitado al Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo y la Liga de los Estados Árabes que presten apoyo, inmediatamente, por todos los medios y medidas necesarias, incluida la intervención militar, para proteger al Yemen y a su pueblo de la continua agresión de los huzíes". Citado en la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 2216 (2015) [en línea]. 14 de abril de 2015. [ref. 8 febrero 2018]. Disponible en web: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2216\(2015\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2216(2015))

en las zonas abandonadas por ellas. Por ello, la intervención era vista por los EE.UU. como una oportunidad de reforzar su acción contra la AQPA y los elementos del Dáesh. Este grupo, todavía muy minoritario, había hecho su aparición el 20 de marzo de 2015 con atentados suicidas contra mezquitas zaidíes durante la toma de Saná por los hutíes<sup>31</sup>. El Dáesh considera a todos como un enemigo y no solo atacó a los hutíes, sino que meses más tarde llevó a cabo un espectacular atentado en Adén contra el primer ministro del Gobierno de Hadi<sup>32</sup>.

Asumiendo su papel de protector de los suníes, de «corazón del mundo árabe e islámico», organizó una coalición internacional en la que se integraron los países del Consejo de Cooperación del Golfo —salvo Omán, por sus especiales relaciones con Irán—: Egipto, Marruecos, Jordania y Sudán. Inicialmente, MBS apostó por una intervención al nuevo estilo Obama, es decir, intervenir sin desplegar fuerzas terrestres, pero lo que siguió, *mutatis mutandis*, se parece más a la escalada norteamericana en Vietnam.

En marzo de 2015, la coalición lanzó la operación Tormenta Decisiva (*Decisive storm* en las fuentes en inglés), una masiva sucesión de ataques aéreos en apoyo del Gobierno de Hadi y otras fuerzas que combatían al Consejo Revolucionario. Los ataques lograron detener la ofensiva hutí sobre Adén y estabilizar el frente. Los hutíes comprendieron que no podían extenderse más y cedieron algo de terreno en el sur, pero las fuerzas que les combatían tampoco fueron capaces de hacer grandes progresos. Los ataques aéreos se vieron complementados por un bloqueo naval organizado por Egipto y Arabia, respaldado por los EE.UU. y destinado a evitar la llegada de armamento iraní a los territorios del Consejo Revolucionario. Finalmente, poco a poco, en abril, ante la evidencia de las carencias de la operación aérea, comenzaron a aparecer los primeros elementos terrestres de la coalición en la zona de operaciones.

La campaña de bombardeos aéreos fue considerada por muchos como indiscriminada por el elevado número de bajas civiles y otros daños colaterales, entre los que frecuentemente se incluyeron combatientes antihutíes. Las protestas de las ONG se multiplicaron, aunque la coalición las calificó siempre de exageraciones propagandísticas. Este intercambio de acusaciones se ha mantenido constante hasta la actualidad.

<sup>31</sup> Yemen's Al-Qaeda: Expanding the base. INTERNATIONAL CRISIS GROUP [en línea], Report nº. 174, MIDDLE EAST & NORTH AFRICA. 2 febrero 2017. [ref. 7 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/yemen/174-yemen-s-al-qaeda-expanding-base>

<sup>32</sup> AL-AZAKI, Mohamed. El Estado Islámico irrumpe en Yemen. La Vanguardia [en línea]. 6 octubre 2015. [ref. 9 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20151006/54437073725/estado-islamico-yemen.html>

Llegados a este punto, MBS declaró alcanzados los objetivos de la campaña aérea y dio por finalizada la operación<sup>33</sup>. A partir de ese momento, comenzaba la operación Restaurar la Esperanza (*Restore Hope* en las fuentes en inglés), que se anunciaba como una serie de acciones diplomáticas y negociadoras. Irán expresó su satisfacción por el aparente alto el fuego y Omán presentó una iniciativa de acuerdo de paz que incluía el repliegue de las fuerzas hutíes y el restablecimiento de Hadi en la presidencia.

En realidad, la nueva fase no interrumpió la actividad bélica. Las negociaciones auspiciadas por Omán no tuvieron mucho recorrido, aunque sí que concedieron un pequeño alivio a las organizaciones humanitarias. Casi sin solución de continuidad, la coalición reanudó la actividad militar por tierra, mar y aire. Arabia, Catar, Emiratos Árabes, Sudán y Egipto desplegaron unidades terrestres, reforzadas con personal de compañías privadas de seguridad. El bloqueo naval se reforzó, afectando a la llegada de ayuda humanitaria de todo tipo, y la campaña aérea se reanudó con especial virulencia, declarando objetivo militar todo el distrito de Sadá. Mientras, las acciones contra AQPA y los elementos del Dáesh, quedaban en manos de los drones americanos y británicos. Las fuerzas de la coalición parecían en disposición de obtener una rápida victoria, al lograr que los rebeldes abandonaran el asedio a Adén y gran parte de los territorios en el antiguo Yemen del Sur que habían ocupado.

Las fuerzas de la coalición y sus aliados yemeníes ocuparon la orilla de Bab el-Mandeb y la isla de Perim y avanzaron hacia Taiz, pero su avance quedó estancado y, aunque finalmente el control de la ciudad quedó en sus manos, no pudieron hacer retroceder la línea del frente. Las montañas occidentales, con su intrincada orografía, resultaron un terreno especialmente difícil para las tropas de la coalición, que tampoco lograron recuperar Saná.

La coalición reforzó el embargo naval para impedir el supuesto transporte de armas iraníes a las tropas hutíes y a los leales a Saleh. No hay constancia de la efectividad del bloqueo en lo que se refiere al tráfico de armas; sin embargo, el efecto sobre la población civil fue más que visible: la falta de alimentos y medicinas abocaron a una crisis humanitaria denunciada por todas las organizaciones que operaban en el país y provocó que Naciones Unidas hicieran un llamamiento a los saudíes para que rebajaran el rigor de sus medidas.

---

<sup>33</sup> HAMID, Nadeem. Saudi Arabia Says Airstrikes in Yemen Succeeded in Ending Threat. Bloomberg [en línea]. 21 abril 2015. [ref. 4 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2015-04-21/saudi-arabia-says-airstrikes-in-yemen-succeeded-in-ending-threat>

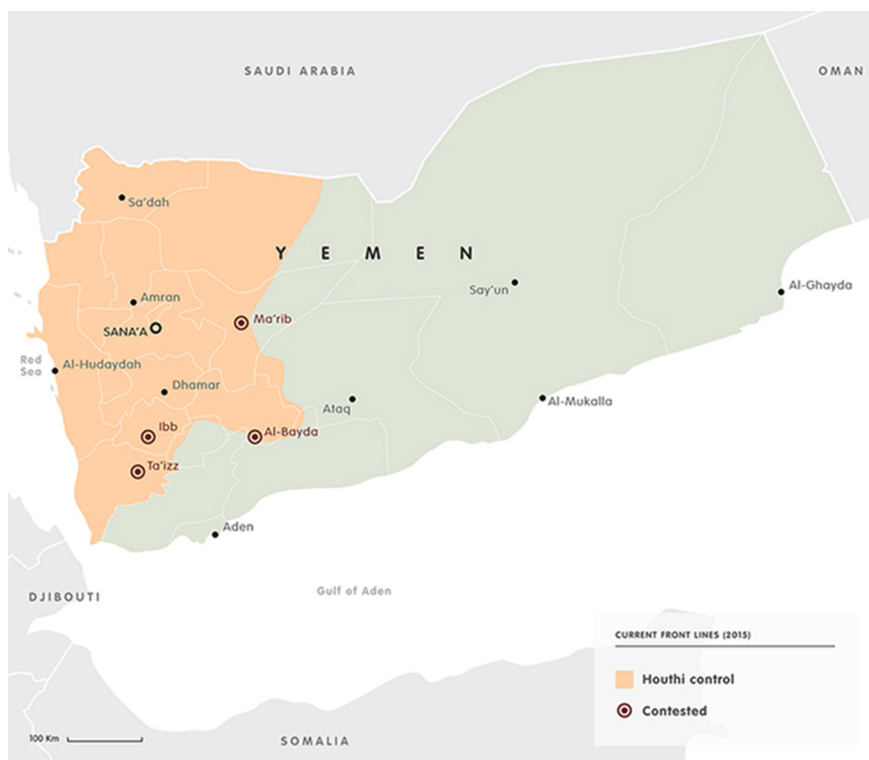


Fig. 8: Situación del frente a finales de 2015. Fuente: European Council on Foreign Relations<sup>34</sup>

2015 terminó con el avance hutí definitivamente detenido, pero mostrando claramente la incapacidad de la coalición para derrotarlos de forma decisiva. En el mismo periodo, AQPA se asentó en los territorios de las montañas orientales y se confirmó la presencia del Dáesh tras su aparición a mediados de año con una serie de atentados en la capital.

2016 confirmó el fin de la capacidad ofensiva de la alianza Saleh-hutí y se produjeron lentos avances de la coalición, que logró ampliar el control del estrecho de Bab el Mandeb pero no pudo aliviar la presión sobre Taiz. Los ataques hacia Saná permitieron recuperar la ciudad petrolera de Marib, pero quedaron lejos de la capital. La coalición, tras fallar sus intentos de tomar Saná directamente, comenzó a intensificar su esfuerzo en la costa del mar Rojo con la finalidad de tomar los puertos de Moca y Al-Hudaydah, principales puntos de entrada marítima de los abastecimientos al Consejo Revolucionario. No obstante, pese al inmenso gasto militar de los saudíes y los emiratíes, los resultados no podían calificarse de especialmente brillantes.

<sup>34</sup> *Op. cit.*, BARON, Adam.



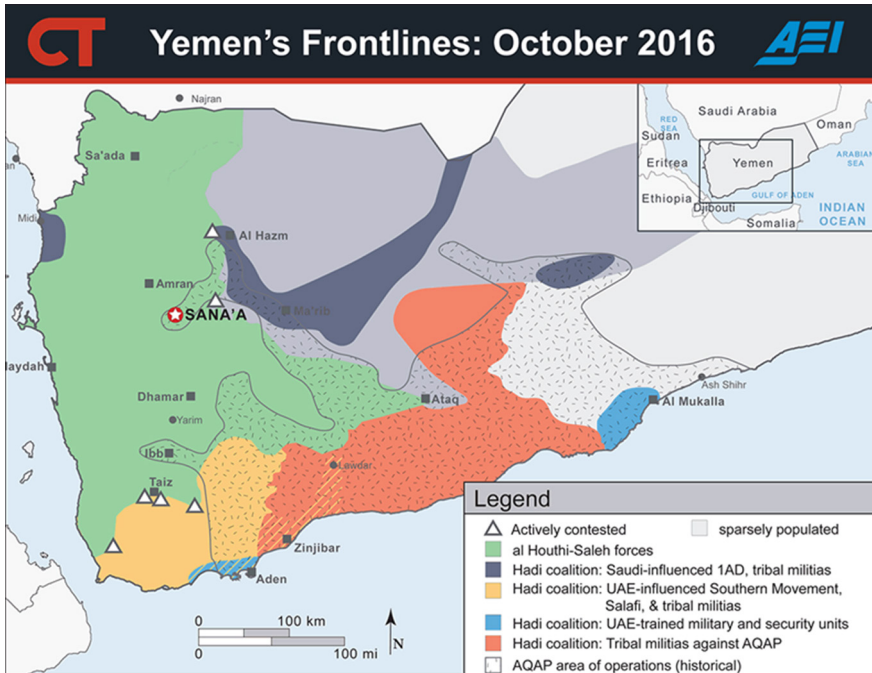


Fig. 9: Situación de los frentes en octubre de 2016, con detalle sobre la presencia de AQPA y Dáesh y diferenciando entre los distintos elementos de la coalición antihutí (pro-Hadi).

Fuente: Critical Threats<sup>35</sup>

En 2017, los hutíes comenzaron a lanzar misiles tácticos balísticos contra objetivos en territorio saudí. Hasta este momento, los hutíes y los leales a Saleh habían hecho uso de cierta capacidad misilística, justificada con el material del que disponía el antiguo Ejército yemení, controlado esencialmente por fuerzas pro-Saleh. No obstante, la frecuencia de los ataques, y sobre todo los objetivos elegidos en territorio saudí, han atraído la atención internacional. Los hutíes, perdida su capacidad ofensiva, han obtenido a cambio un arma que de alguna forma les permite compensar la supremacía aérea saudí. Esta circunstancia ha reforzado las acusaciones saudíes contra Irán por su apoyo encubierto a Ansar Alá y, tal vez por primera vez, las acusaciones empiezan a resultar creíbles.

<sup>35</sup> ZIMMERMAN, Katherine. Yemen frontlines: October 2016. Critical Threats [en línea]. 6 octubre 2016. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.criticalthreats.org/analysis/yemen-frontlines-october-2016>

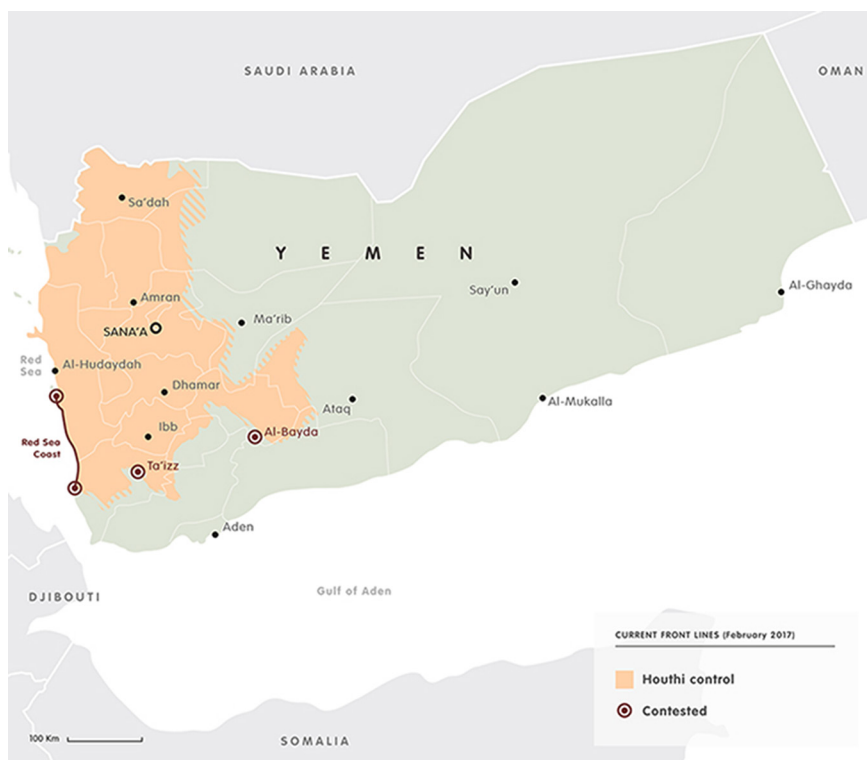


Fig. 10: Situación del frente en febrero de 2017. Fuente: European Council on Foreign Relations<sup>36</sup>

2017 también ha visto aparecer al tercer jinete del apocalipsis en forma de la epidemia de cólera más grave de los últimos decenios<sup>37</sup>. La crisis humanitaria ha sido calificada como la más grave del momento actual, aumentada por la falta de respuesta internacional a los distintos llamamientos de las organizaciones internacionales y humanitarias. Según el Comité Español del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en 2017 esta organización solo logró recaudar el 22% del dinero necesario para atender todas las necesidades<sup>38</sup>.

Los efectos del bloqueo saudí, si bien no han impedido la llegada de misiles balísticos, han dificultado enormemente la de ayuda humanitaria de

<sup>36</sup> Ibídem, Critical Threats.

<sup>37</sup> CARRION, Francisco. El severo bloqueo saudí acerca a Yemen al desastre. El Mundo [en línea]. 9 noviembre 2017. [ref. 7 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.elmundo.es/internacional/2017/11/09/5a04845cca47412e5c8b45d0.html>

<sup>38</sup> Yemen: guerra, hambre y destrucción. ACNUR, Comité español [ref. 6 febrero 2018]. Disponible en web: [https://eacnur.org/es/yemen-guerra-y-miseria?gclid=CjwKCAiAweXT-BRAhEiwAmb3Xu8WuVZsSWchDNQG3Pzwb-B8bux9FceXezAUoWTFmL2eGbbV2vFye4Ro-ClwUQAvd\\_BwE](https://eacnur.org/es/yemen-guerra-y-miseria?gclid=CjwKCAiAweXT-BRAhEiwAmb3Xu8WuVZsSWchDNQG3Pzwb-B8bux9FceXezAUoWTFmL2eGbbV2vFye4Ro-ClwUQAvd_BwE)

todo tipo, y algunas organizaciones han optado por evacuar a su personal de determinadas zonas.

La coalición se anotó algunos éxitos en la zona de la Tihama, continuando con su avance por la costa. En enero, Moca quedó bajo control de los partidarios de Hadi, tras obligar a los hutíes a abandonar la población<sup>39</sup>. La pérdida de Moca dejó a los hutíes con Al-Hudaydah como único puerto importante y foco central del bloqueo naval. La toma de este puerto se ha convertido en un objetivo estratégico para la coalición, pues su ocupación prácticamente dejaría a los hutíes aislados en la zona montañosa.

Desde el punto de vista internacional, la recuperación del control de las orillas de Bab el Mandeb justifica los esfuerzos saudíes, pese a su alto coste económico y humanitario. Asimismo, los ataques con drones sobre los miembros de AQPA se han intensificado, logrando eliminar a un buen número de militantes y líderes pero sin debilitar a la organización, que ha logrado un evidente apoyo entre los habitantes de las zonas alejadas de Adén del antiguo Yemen del Sur. La compra de material militar se ha disparado en Arabia, pero también en los países vecinos como Catar, Bahréin o los Emiratos Árabes Unidos. Los observadores internacionales y ciertas voces críticas comienzan a preguntarse cómo es posible que la coalición árabe no pueda derrotar a los hutíes.

### Con amigos como estos... Las alianzas inverosímiles

Un factor que hay que entender en el actual conflicto es que no se trata simplemente de una lucha entre hutíes y las fuerzas del Gobierno del presidente Hadi (con alguna interferencia del terrorismo yihadista). El conflicto es mucho más complejo y ambos bandos son, en realidad, un agregado de aliados y de circunstancias. Lo cierto es que la situación en Yemen podría recordar a las guerras medievales y renacentistas en las que los cambios de bando y de aliados eran moneda frecuente. La alianza entre los hutíes y Saleh ejemplifica muy bien esta situación, pero no es un caso único ni mucho menos.

Desde un punto de vista externo, esta alianza puede resultar de lo más extraño: por un lado, Saleh —que comenzó su carrera contribuyendo a derrocar el imanato zaidí—, republicano, encarnación del espíritu del Yemen unificado y que durante una década había reprimido con dureza a los hutíes y matado a su fundador; por otro, el movimiento Ansar Alá, los hutíes, tradicionalmente rebelados contra su autoridad, contrarios a la república y partidarios de restaurar el imanato, sin una preocupación excesiva por la unificación y que habían colaborado con las fuerzas que forzaron la dimi-

<sup>39</sup> Fuerzas gubernamentales de Yemen ocupan la ciudad portuaria de Moca. Sputnik [en línea]. 23 enero 2017. [ref. 6 febrero 2018]. Disponible en web: <https://mundo.sputniknews.com/orientemedio/201701231066417482-yemen-moca-rebeldes/>

sión del antiguo presidente en 2011. Pero, en Yemen, la máxima de que el enemigo de mi enemigo es mi amigo, ha alcanzado la perfección. El golpe que llevó a Ansar Alá a ocupar Saná solo fue posible por su alianza con su archienemigo Saleh. Ambas facciones formaron una sólida alianza que les permitió soñar con la victoria en 2015. La Guardia Republicana y otras fuerzas del antiguo Ejército yemení facilitaron a los hutíes el control de la Tihama y otros territorios de mayoría suní, ocupar Saná e incluso controlar sectores de la ciudad de Adén.

En el otro lado, la coalición antihutí es en realidad una amalgama de fuerzas con agenda propia: los partidarios de Hadi, las milicias suníes de Islah, el Movimiento Independentista del Sur (Hirak), algunas facciones tribales y la coalición liderada por Arabia Saudí, en la que uno de los principales miembros, los Emiratos Árabes Unidos, no comparte todos los objetivos saudíes.

Mohamen ben Zayen (MBZ), el heredero del emirato de Abu Dabi y ministro de Defensa de los Emiratos Árabes Unidos, es el auténtico hombre fuerte de los Emiratos. Se ha adherido con entusiasmo a la política exterior de su amigo MBS, con el que comparte muchos puntos de vista incluyendo la obsesión contra la amenaza iraní y la animadversión al movimiento de los Hermanos Musulmanes y los yihadistas. MBZ ha respaldado con gran energía el bloqueo saudí contra Catar y ha dirigido con mano firme la intervención en Yemen. No obstante, MBZ da mayor importancia a la lucha contra los yihadistas de la que le da MBS, que en el caso de Yemen parece considerarles un riesgo secundario. MBZ da más importancia a la eliminación de «la escoria de Yemen», en la que incluye a los hutíes pero sobre todo a AQPA. Para «limpiar la escoria» ha desplegado un fuerte contingente terrestre que está consiguiendo éxitos tácticos contra AQPA, a la que expulsó de las ciudades de Zinjibar y Mukala, y está detrás de los avances en la Tihama. MBZ recela del principal apoyo de Hadi, el partido Islah —vinculado a los Hermanos Musulmanes—, por lo que se ha apoyado en las milicias secesionistas del Hirak. MBZ ha ido concediendo cada vez más espacio y libertad de acción a los secesionistas frente a los auténticos partidarios de Hadi, y les ha permitido establecer en Adén el Consejo de Transición Sureño (*Southern Transition Council*, STC), una suerte de Gobierno independiente.

Por su parte, Hadi, el presidente al que supuestamente apoya la coalición, está en una situación difícil de definir en Arabia Saudí: asilado, pero no exactamente libre (tal vez en la misma situación en la que se encontró temporalmente el libanés Hariri). Hadi, como presidente legítimo de Yemen, es la coartada en la que se apoya la intervención internacional. Sin embargo, sus problemas con los emiratíes han deteriorado enormemente su libertad de acción en Riad<sup>40</sup>. Hadi no cuenta con demasiados apoyos propios y depende del apoyo que le prestan otras facciones yemeníes, como el partido Islah y el

---

<sup>40</sup> *Op. cit.*, CARRION, Francisco.

general Mohsen al-Ahmar, y el que le brinda la coalición internacional<sup>41</sup>, por lo que su situación puede considerarse como delicada.

Añádase también el papel de Ahmed Alí Saleh. El hijo del expresidente fue nombrado por Hadi embajador en los Emiratos Árabes Unidos en 2013 para separarlo del mando de la Guardia Republicana y alejarlo de su rival, el general Mohsen Al-Amar, y allí estaba cuando comenzó la guerra en 2015. Ahmed Alí perdió su estatus diplomático, pero continúa viviendo en libertad en una situación que recuerda al de un rehén en libertad vigilada. Esta situación permitió a Saleh mantener contactos con la coalición internacional que le combatía, contactos que le llevaron a su último y trágico cambio de bando en diciembre de 2017<sup>42</sup>. El hijo de Saleh puede resultar útil todavía para atraer a los partidarios de Saleh después de su ruptura con los zaidíes. Más aún, hay quien lo señala como el candidato emiratí para sustituir a Hadi en la presidencia de Yemen<sup>43</sup>.

En la propia coalición internacional también se han producido movimientos. Desde el comienzo, Catar, el Estado díscolo del Consejo de Cooperación del Golfo, había participado con determinación e incluso había desplegado fuerzas terrestres. Su participación podía parecer sorprendente dadas sus tensas relaciones con MBS y MBZ y su postura sobre los Hermanos Musulmanes o su relativamente buena relación con Irán. Incluso en Libia, Catar y Arabia apoyan a bandos distintos. El papel de Catar en la coalición, empero, fue valioso no solo en términos de apoyo militar, sino también para facilitar las relaciones con el Islah, que como se recordará tenía afinidades con los Hermanos Musulmanes. Todo eso se acabó en junio de 2017, cuando Arabia decretó un bloqueo contra Catar y su expulsión de la coalición. Sin dudarle demasiado, Hadi, desde Riad, sumó al Gobierno yemení al bloqueo, y el partido Islah, en un ejercicio de pragmatismo alentado por algunas «presiones» de los emiratíes<sup>44</sup>, ha renegado de sus lazos con los Hermanos Musulmanes<sup>45</sup>. Cabe decir aquí que este movimiento no ha servido para evitar que los

<sup>41</sup> *Op. cit.*, ZIMMERMAN, Katherine.

<sup>42</sup> EDROOS, Faisal. How did Yemen's Houthi-Saleh alliance collapse? Al-Jazeera [en línea]. 4 diciembre 2017. [ref. 10 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.aljazeera.com/news/2017/12/yemen-houthi-saleh-alliance-collapse-171204070831956.html> Fecha de la consulta 10/02/2018.

<sup>43</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio. El Yemen pos-Saleh Nota de Prospectiva 47/2017. Fundación Alternativas [en línea]. Panel Magreb-Oriente Medio. 12 diciembre 2017. [ref. 10 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos/notas-prospectivas/el-yemen-post-saleh>

<sup>44</sup> Yemen Islamist party members arrested, ratcheting up tensions. Reuters [en línea]. 11 octubre 2017. [ref. 9 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.reuters.com/article/us-yemen-security/yemen-islamist-party-members-arrested-ratcheting-up-tensions-idUSKBN1CG1J1>

<sup>45</sup> AL ARABIYA, "Yemen Islah party sever ties with Muslim Brotherhood. Al Arabiya [en línea]. 15 diciembre 2017. [ref. 9 febrero 2017]. Disponible en web:

emiratíes permitieran a los secesionistas expulsar a las fuerzas de Hadi de la ciudad de Adén, dejando a su gobierno sin sede<sup>4647</sup>.

Finalmente, AQPA y Dáesh, sometidos a constantes ataques de EE.UU. y el Reino Unido son, en teoría, enemigos de todos, pero no han sido infrecuentes las sospechas de colaboración puntual con las fuerzas antihutíes<sup>48</sup>. Curiosamente, solo los hutíes y los emiratíes, enfrentados en todo lo demás, parecen dedicarse a combatirles a fondo.

Esta combinación de alianzas surrealistas se basa en un equilibrio inestable: los estallidos son frecuentes y, en algunos casos, como la ruptura de Saleh con los hutíes, irreversibles.

### La crisis humanitaria

La aparición de las epidemias de cólera y difteria en 2017 han elevado el grado de sufrimiento de la población yemení hasta convertirla en una de las peores crisis humanitarias, si no la más grave, de la actualidad<sup>49</sup>. Además de las víctimas civiles atribuidas directamente a acciones bélicas —más de 8.500 heridos y casi 5.000 muertos<sup>50</sup>—, la población no combatiente está sufriendo los efectos de la degradación general de las condiciones de vida: personas desplazadas por el conflicto, hambruna, falta de acceso a agua potable, deterioro de la asistencia sanitaria y de la educación y epidemias han devastado Yemen ante la aparente indiferencia internacional.

La duración del conflicto está acabando con las reservas de la población y se está produciendo un rápido aumento de la necesidad de ayuda humanitaria. UNOCHA estima que más de veintidós millones de personas requieren de algún tipo de protección humanitaria y la mitad de ellas están en una situación de extrema necesidad. Un millón de estas alcanzaron esta triste situación en el segundo semestre de 2017<sup>51</sup> al acelerarse el proceso por el endu-

---

<http://english.alarabiya.net/en/News/gulf/2017/12/15/Yemen-Islah-party-sever-ties-with-Muslim-Brotherhood.html>

<sup>46</sup> EURONEWS "Yémen: les nouveaux maîtres d'Aden. Euronews [en línea]. 31 enero 2018. [ref. 10 febrero 2018]. Disponible en web : <http://fr.euronews.com/2018/01/31/yemen-les-nouveaux-maitres-d-aden>

<sup>47</sup> CARRION, Francisco. Los separatistas del sur de Yemen se hacen con el control de Adén y expulsan al Gobierno. El Mundo [en línea]. 30 enero 2018. [ref. 10 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.elmundo.es/internacional/2018/01/30/5a707e68268e3e594f8b462d.html>

<sup>48</sup> *Op. cit.*, International Crisis Group, Report nº. 174.

<sup>49</sup> *Op. cit.*, UNOCHA, p. 5.

<sup>50</sup> *Op. cit.*, UNOCHA, p. 10. En este informe se recogen los datos obtenidos por la Oficina de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR). Desde abril de 2015 hasta diciembre de 2017 se han producido 13 520 bajas civiles —4980 muertos y 8540 heridos— incluyendo 2776 niños.

<sup>51</sup> *Ibidem* UNOCHA, p. 2.

recimiento del bloqueo saudí<sup>52</sup>. Tras el lanzamiento de misiles contra Riad el 4 de noviembre de 2017, los saudíes, conscientes de que gran parte del contrabando de armas no entra por Hudaydah sino a través del territorio de las fuerzas antihutíes, decretaron un bloqueo total de fronteras aplicable a todo el país, impidiendo así la entrada de suministros y ayuda humanitaria a toda la población. Por una vez, hubo una reacción enérgica internacional encabezada por Naciones Unidas y respaldada por EE.UU<sup>53</sup> que sirvió para aliviar un poco las condiciones impuestas, pese a que las restricciones que se mantienen condenan a la población yemení a un periodo de penurias crecientes<sup>54</sup>.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), informaba en febrero de 2017 de que 17,1 millones de yemeníes carecían de seguridad alimentaria, lo que suponía un incremento de tres millones en solo siete meses<sup>55</sup>. A finales de 2017, el número alcanzó los 17,8 millones, setecientos mil más que a comienzos de año<sup>56</sup>. De ellos, más de 8,4 millones —más de un tercio de la población— están al borde de la hambruna. Yemen afronta la peor crisis alimentaria provocada por el hombre no solo por falta de alimentos, sino, sobre todo, por problemas de abastecimiento y distribución y por la pérdida de poder adquisitivo de una población crecientemente empobrecida<sup>57</sup>.

La duración del conflicto, los daños ocasionados por bombardeos y combates y el rápido declive económico están afectando gravemente a los servicios públicos e infraestructuras y a las instituciones oficiales que deberían proporcionarlos. Maestros, personal sanitario, funcionarios y, en general, todos los miembros de la Administración, salvo los combatientes, sufren las consecuencias de esta situación, que se ha acelerado desde mediados de 2016. Tanto los salarios como las partidas presupuestarias para material y equipo no están garantizados y se perciben con creciente irregularidad, lo que a su vez repercute en la economía local<sup>58</sup>. Como consecuencia,

<sup>52</sup> Yemen's crisis: 1,000 days of disaster. Oxfam Media Briefing [en línea]. 20 diciembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: [https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/yemen\\_1000days\\_media\\_brief.pdf](https://oxfamintermon.s3.amazonaws.com/sites/default/files/documentos/files/yemen_1000days_media_brief.pdf)

<sup>53</sup> SAMPATHKUMAR, Mythili. Donald Trump calls on Saudi Arabia to end Yemen blockade immediately. Independent [en línea]. 6 diciembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.independent.co.uk/news/world/americas/us-politics/trump-yemen-blockade-lift-saudi-arabia-us-president-call-on-a8095976.html>

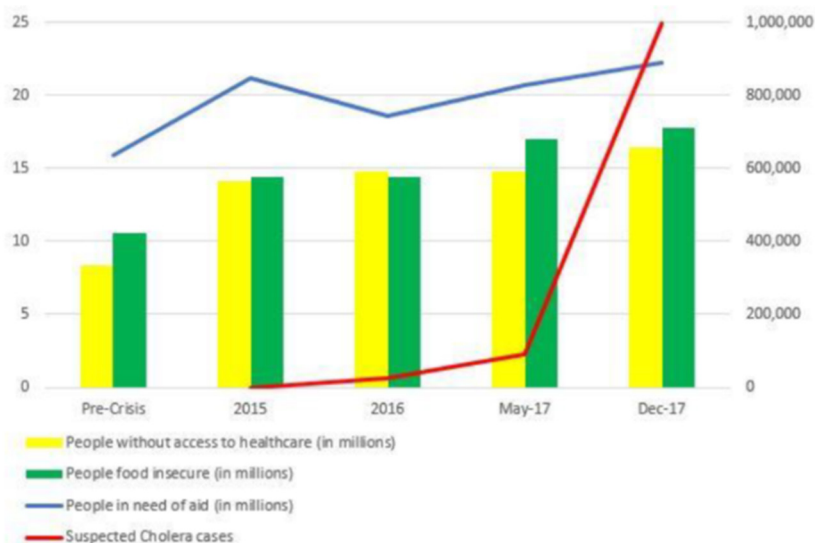
<sup>54</sup> Denuncian un "asedio medieval" a Yemen cuando se cumplen mil días de la guerra. La Vanguardia [en línea]. 21 diciembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20171220/433782267111/asedio-medieval-yemen-mil-dias-guerra.html>

<sup>55</sup> Yemen situation report February 2017. FAO [en línea]. Febrero 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: [http://www.fao.org/fileadmin/user\\_upload/emergencias/docs/FAOYemen\\_sitrep\\_February2017.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/emergencias/docs/FAOYemen_sitrep_February2017.pdf)

<sup>56</sup> *Ibidem*, FAO.

<sup>57</sup> *Op. cit.*, UNOCHA, p. 9.

<sup>58</sup> *Op. cit.*, UNOCHA, p. 6 y ss.



Yemen's road to apocalypse

Fig. 11: Evolución de la crisis humanitaria. Fuente: OXFAM

la dependencia de las organizaciones humanitarias se ha incrementado exponencialmente para su frustración, dado el reducido éxito de sus campañas de financiación<sup>59</sup>.

De acuerdo con la información de ACNUR, en Yemen hay más de dos millones de desplazados y más de doscientos mil refugiados han dejado el país como consecuencia del conflicto<sup>60</sup>. Después de tres años de guerra, la prolongada situación de estos desplazados puede considerarse como permanente y está agotando sus recursos y los de las comunidades que les acogen<sup>61</sup>.

El estallido de la epidemia de cólera, calificada como sin precedentes por Naciones Unidas, es el resultado natural de la continua degradación de la situación que se ha descrito. Privados de acceso a agua potabilizada, con menguantes recursos sanitarios, el colapso de los sistemas de recogida de basura y el déficit alimentario, la población recurrió a puntos de suministro de agua poco fiables y la enfermedad se extendió por casi todo el país, con especial impacto en los distritos más castigados por el conflicto y golpeando con dureza a los sectores más vulnerables: desplazados, menores de quince años y mayores de sesenta<sup>62</sup>. Se calcula que cerca de un millón de personas

<sup>59</sup> *Op. cit.*, OXFAM

<sup>60</sup> Emergencia en Yemen. Datos destacados. ACNUR [en línea]. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.acnur.org/que-hace/respuesta-a-emergencias/emergencia-en-yemen/>

<sup>61</sup> *Op. cit.*, UNOCHA, pp. 10, 22 y ss.

<sup>62</sup> *Ibíd.*, ACNUR.



han contraído el cólera desde abril de 2017 y se estima que más de dos mil han muerto<sup>63</sup>. Para hacerse idea de la gravedad de esta epidemia basta con señalar que en seis meses superó las cifras de contagio del anterior récord: la epidemia en Haití tras el terremoto de 2010 que duró siete años<sup>64,65</sup>. Aunque a finales de 2017 la epidemia no está erradicada, se encuentra más o menos controlada, aunque el deterioro de las condiciones sanitarias ha levantado una nueva alerta: un brote epidémico de difteria. Se trata de una enfermedad muy contagiosa con especial incidencia en el distrito de Ibb<sup>66</sup>, para el que el maltrecho sistema de salud yemení no está preparado.

## Cholera outbreak in Yemen

The "worst cholera outbreak in the world" has claimed more than 2,000 lives since April, a quarter of them children.

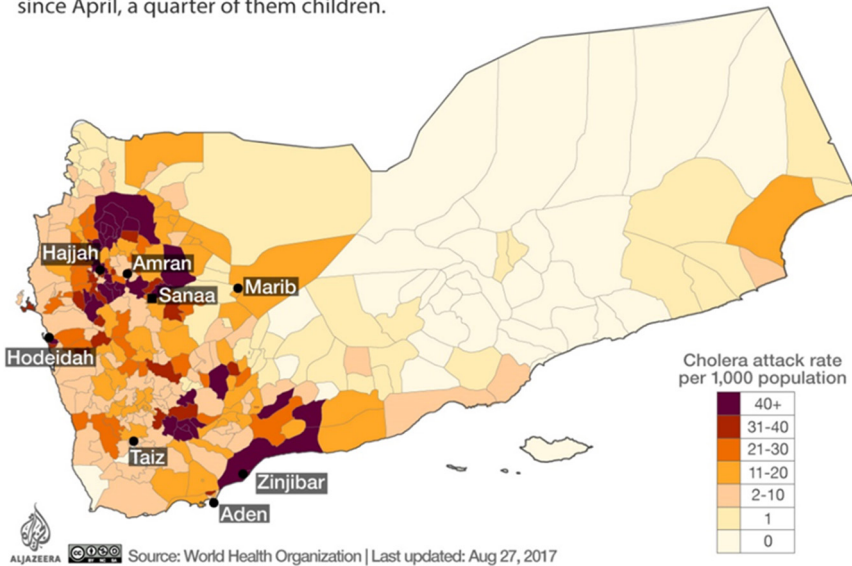


Fig. 12: Mapa de la epidemia de cólera en Yemen. Fuente: Al-Jazeera<sup>67</sup>

<sup>63</sup> *Op. cit.*, OXFAM.

<sup>64</sup> *Ibidem*, ACNUR.

<sup>65</sup> La epidemia en Haití comenzó poco después del terremoto y se declaró extinguida en mayo de 2017. En ese periodo de tiempo, casi novecientos mil haitianos padecieron la enfermedad y más de nueve mil murieron. Haití mantiene el triste record de letalidad de la epidemia. Haití cholera outbreak. Wikipedia [en línea]. 2010. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: [https://en.wikipedia.org/wiki/2010\\_Haiti\\_cholera\\_outbreak](https://en.wikipedia.org/wiki/2010_Haiti_cholera_outbreak)

<sup>66</sup> From cholera to diphtheria: Yemen's shattered health system battles a new threat. Medecins Sans Frontieres [en línea]. 12 diciembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.msf.org/en/article/yemen-cholera-diphtheria-%E2%80%93-shattered-health-system-battles-new-threat>

<sup>67</sup> Yemen world worst cholera outbreak mapped. Al Jazeera [en línea]. Disponible en web: <http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2017/06/yemen-world-worst-cholera-outbreak-mapped-170627110239483.html>

Guerra, hambre, pobreza y enfermedad amenazan a la mayor parte de los yemeníes sin que los recursos del país ni los de las organizaciones humanitarias basten para detener el crecimiento de la población en riesgo, que en el último año ha crecido de forma exponencial. Añádase a este triste panorama la degradación de los estándares de respeto a los derechos humanos —que no eran excesivamente altos antes de 2015— y se podrá tener una idea de las condiciones en las que se desarrolla la vida diaria de un yemení medio.

De acuerdo con Amnistía Internacional, todos los bandos han cometido abusos: desde el ataque deliberado a civiles y a infraestructuras no militares, incluyendo hospitales y escuelas, hasta el uso de armas prohibidas como bombas de racimo o minas antipersonal. Amnistía Internacional también denuncia a los rebeldes hutíes por haber lanzado una campaña de intimidación contra opositores y activistas, académicos y periodistas defensores de los derechos humanos, que ha incluido el secuestro y la desaparición de personas<sup>68</sup>. Human Rights Watch, por su parte, extiende esta acusación a las fuerzas de Hadi, e incluso a las fuerzas desplegadas por los Emiratos Árabes Unidos. Ambos bandos, pero especialmente la coalición, se ven acusados de impedir la distribución de ayuda humanitaria, y tanto los hutíes como las fuerzas que se les oponen incluyen niños soldados y han incurrido en casos de delitos contra menores y contra las mujeres<sup>69</sup>.

Ni las autoridades locales, ni los miembros de la coalición, ni siquiera países como los EE.UU. han realizado ninguna investigación fiable sobre ninguno de los incidentes denunciados<sup>70</sup>. El OHCHR ha reclamado en numerosas ocasiones la necesidad de establecer un mecanismo internacional independiente que investigue todas estas acusaciones, y en septiembre de 2017 el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha decidido crear un grupo de eminentes expertos para que investigue las violaciones y abusos en Yemen. Está por ver si este grupo podrá desarrollar su cometido y poner fin, o al menos reducir, el índice de violaciones de los derechos humanos y el sufrimiento de la población civil<sup>71</sup>.

### Una nueva etapa: el año 2017

El año 2017 ha supuesto el inicio de una nueva etapa en el conflicto por varios motivos: la muerte de Saleh, los choques entre los independentistas sureños y las fuerzas de Hadi, la evidencia de agendas diferentes entre Arabia y los Emiratos, la mejora de la capacidad misilística de los hutíes, la

<sup>68</sup> Yemen: La guerra olvidada. Amnistía Internacional [en línea]. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2015/09/yemen-the-forgotten-war/>

<sup>69</sup> Yemen: events of 2017. Human Right Watch [en línea]. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.hrw.org/world-report/2018/country-chapters/yemen>

<sup>70</sup> *Op. cit.*, Amnistía Internacional.

<sup>71</sup> *Op. cit.*, Human Right Watch.

expulsión de Catar de la coalición, la situación interna en Arabia e Irán y la rivalidad entre ambos, etc.

La primera semana de noviembre proporciona una interesante muestra de los sobresaltos de 2017: al mismo tiempo que MBS dirigía una operación contra la corrupción que supuso la detención de varios príncipes, ministros y otros altos cargos<sup>72</sup>, se producía la extraña dimisión del presidente del Líbano, Hariri, durante su visita a Arabia Saudí<sup>73</sup>. Las complejas pero decididas maniobras políticas de MBS mostraron todo su alcance tanto en el interior como en el exterior, si es que en Arabia se pueden diferenciar estos campos. Estos movimientos de MBS deben interpretarse como tendentes a reafirmar su poder en un momento en que comienzan a discutirse algunas de sus decisiones, como los magros resultados del bloqueo contra Catar, los recursos invertidos sin éxito para intentar reducir la creciente influencia iraní en Irak, Siria y el Líbano o la propia intervención en Yemen. No está muy claro cuál fue el efecto en el interior, que parece haber neutralizado a sus oponentes más peligrosos, pero la resolución del caso Hariri no benefició especialmente a la imagen de MBS.

Al mismo tiempo que MBS mandaba este mensaje a los círculos de poder saudí, los hutíes lanzaban otro mensaje en forma de un misil Burkan 2-H contra Riad, que fue destruido *in extremis* por las defensas antiaéreas saudíes. Pese a que los hutíes ya habían lanzado varios misiles contra territorio saudí, mayoritariamente contra instalaciones militares, este era el primero lanzado contra la lejana capital árabe (mil kilómetros), hasta entonces ajena al conflicto. Los hutíes mostraron su capacidad de responder a los ataques aéreos de forma muy vistosa, tal vez con la finalidad de obligar a los saudíes a reducir sus ataques contra su reducto de Sadah. Sin embargo, las consecuencias de este y otros lanzamientos han sido un incremento de los bombardeos saudíes y el aumento de la tensión con Irán, al que todo el mundo señala como artífice del programa de misiles de los hutíes<sup>74</sup>.

En el bando opuesto, desde mediados de año, las tensiones entre Saleh y los hutíes eran cada vez más evidentes. Saleh comenzó a enviar señales de acercamiento a la coalición saudí a través de la conexión con MBZ que le ofrecía la presencia de su hijo en Abu Dabhi<sup>75</sup>. A finales de año, un mes des-

<sup>72</sup> Detenidos cuatro ministros y once príncipes saudíes en una operación anticorrupción. El confidencial [en línea]. 4 noviembre 2017. [ref. 9 de febrero 2018]. Disponible en web: [https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-11-04/operacion-anticorrupcion-arabia-saudi-detenciones\\_1472591/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-11-04/operacion-anticorrupcion-arabia-saudi-detenciones_1472591/)

<sup>73</sup> SANCHÁ, Natalia, La dimisión de Hariri pone en riesgo el frágil consenso político en Líbano. El País [en línea]. 9 noviembre 2017. [ref. 9 febrero 2018]. Disponible en web: [https://elpais.com/internacional/2017/11/08/actualidad/1510153483\\_606422.html](https://elpais.com/internacional/2017/11/08/actualidad/1510153483_606422.html)

<sup>74</sup> LONGLEY ALLEY, April. A Huthi Missile, a Saudi Purge and a Lebanese Resignation Shake the Middle East. International Crisis Group [en línea]. 10 noviembre 2017. [ref. 9 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/huthi-missile-saudi-purge-and-lebanese-resignation-shake-middle-east>

<sup>75</sup> *Op.cit.*, EDROOS, Faisal.

pués de la sucesión de noticias saudíes y coincidiendo con un tímido esfuerzo de la coalición para aproximarse a Saná, Saleh anunció su intención de negociar con los saudíes, confiado en su situación aparentemente dominante en la capital. La reacción hutí fue fulminante, y tras unos días de furiosos combates, el 4 de diciembre dieron muerte al expresidente, al que le había fallado su último truco de encantador de serpientes. La maniobra saudí para debilitar a los hutíes parecía haber fracasado, y la capital siguió fuera de su alcance mientras que la posición de los zaidíes aparecía muy reforzada tras haberse impuesto a los partidarios de Saleh<sup>76</sup>. Esto les convierte en la fuerza hegemónica en el territorio que controlan, ya que con el expresidente desaparece el único contrapeso existente al poder zaidí. Esto posiblemente disuada a posibles grupos descontentos de intentar seguir el ejemplo de Saleh, por lo que cualquier intento de aplicar de nuevo un divide y vencerás no tiene posibilidades de éxito<sup>77</sup>.

Sin embargo, es evidente que la desaparición de Saleh ha abierto un nuevo panorama. Se ha producido un importante abandono de las filas hutíes de sus partidarios, debilitando la posición militar de Ansar Alá, especialmente fuera de los límites territoriales del zaidismo. Esto ha favorecido un avance más rápido de las fuerzas de la coalición por la Tihama: a finales de enero de 2018 avanzaron unos sesenta kilómetros desde Moca hasta ocupar Al-Khawkhah y Hays<sup>78</sup>, amenazando Zabid, treinta kilómetros más al norte en dirección a la todavía distante Hudaydah, y flanqueando a las fuerzas hutíes que amenazan Taiz.

Asimismo, la muerte de Saleh y la represión de sus partidarios ha mostrado un hecho que había quedado eclipsado por otras noticias: el Estado policiaco establecido por el Gobierno hutí en los territorios que controla<sup>79</sup>. Su actividad represora y autoritaria les está enajenando el apoyo de la población, que no solo sufre las consecuencias del bloqueo y la crisis humanitaria, sino también la brutalidad de la represión de quienes se supone que venían a liberarles<sup>80</sup>.

<sup>76</sup> BONNEFOY, Laurent. Un tournant introuvable dans la guerre du Yémen. *Orient XXI Magazine* [en línea]. 8 enero 2018. [ref. 10 febrero 2018]. Disponible en web : <https://orientxxi.info/magazine/un-tournant-introuvable-dans-la-guerre-du-yemen,2201>

<sup>77</sup> LONGLEY ALLEY, April. The Killing of Former President Saleh Could Worsen Yemen's War. *International Crisis Group* [en línea]. 6 diciembre 2017. [ref. 10 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/yemen/killing-former-president-saleh-could-worsen-yemen-war>

<sup>78</sup> SALISBURY, Peter. In Yemen, 2018 looks like it will be another grim year. *The Washington Post* [en línea]. Enero 2018. [ref. 7 febrero 2018]. Disponible en web: [https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2018/01/11/heres-what-2018-may-have-in-store-for-yemen/?utm\\_term=.3d55e3b67980](https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2018/01/11/heres-what-2018-may-have-in-store-for-yemen/?utm_term=.3d55e3b67980)

<sup>79</sup> Inside Sanaa, a city of fear, hunger and Houthi repression. *Arab News* [en línea]. 19 diciembre 2017. [ref. 10 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.arabnews.com/node/1211231/middle-east>

<sup>80</sup> *Op. cit.*, BONNEFOY, Laurent.

Finalmente, aunque de momento no puede evaluarse la trascendencia del gesto, tras la muerte de Saleh, con el que mantenía una relación fluida, Rusia ha cerrado su embajada en Saná y la ha trasladado a Riad<sup>81</sup>. De este modo, la única embajada que queda en territorio controlado por los hutíes es la iraní, mientras que los rusos han trasladado sus asuntos a las proximidades de MBS.

### El tablero internacional

Yemen es uno de esos conflictos que frecuentemente reciben el adjetivo de guerra olvidada por el escaso interés que despierta en la opinión pública internacional. Eso no quiere decir que la guerra en Yemen esté exenta de atención y participación exterior.

Arabia Saudí y su coalición de países árabes son los actores externos más evidentes. MBS encontró en Yemen una oportunidad de justificar su nombramiento como ministro de Defensa saudí y su imparable ascenso hacia el poder en la sombra. Sin embargo, lo que iba a ser una campaña de corta duración se ha convertido en un conflicto interminable, que consume recursos y erosiona su reputación. Pero, en este momento, en el que todavía no ha dado fruto ninguna de las operaciones exteriores emprendidas por Arabia para frenar la creciente influencia iraní —el Líbano, que incluye ciertas connivencias con Israel, Irak y Siria, bloqueó a Catar y Yemen—, la reputación saudí y la de MBS en particular impide una retirada que no pueda presentarse como una victoria sobre Irán. La acción en Yemen de los saudíes se ve coartada por dos limitaciones autoimpuestas: el intervenir con el menor número de bajas, lo que limita sus operaciones terrestres, y su obsesión iraní.

La limitada intervención terrestre saudí en beneficio de los ataques aéreos, que a estas alturas del conflicto prácticamente ya han destruido la mayor parte de los objetivos militares de nivel operacional y estratégico, impide lo que podría haber sido una buena baza de operaciones conjuntas de nivel táctico. Esto se agrava por el hecho de que las fuerzas yemeníes a las que apoya Arabia no están demostrando grandes capacidades combativas. Como resultado, los avances en las zonas de responsabilidad saudí son escasos y lentos.

La obsesión iraní, por otra parte, hace que MBS se centre exclusivamente en derrotar a los hutíes, aceptando a cualquier aliado que les combata y descuidando de forma evidente la lucha contra AQPA y el Dáesh, defraudando las esperanzas iniciales norteamericanas.

---

<sup>81</sup> Rusia cierra temporalmente su embajada en el Yemen y evacúa al personal. La vanguardia [en línea]. 12 diciembre 2017. [ref. 12 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.lavanguardia.com/politica/20171212/433593562907/rusia-cierra-temporalmente-su-embajada-en-el-yemen-y-evacua-al-personal.html>

Ya se ha mencionado la diferencia de agendas entre Arabia y los Emiratos Árabes Unidos, es decir, entre MBS y MBZ. Pese a que tienen una excelente relación personal, sus formas de enfrentarse a la situación yemení son divergentes: mientras MBS sigue apostando por el presidente Hadi y opera sin problemas con las fuerzas del Islah y las tropas de Mohsen al-Ahmar, el segundo considera que Hadi es una figura amortizada y que el Islah es un movimiento sospechoso al que no permite participar en sus operaciones, para las que confían mucho más en los secesionistas sureños<sup>82</sup>. Además, MBZ es mucho más beligerante contra el yihadismo y no ha descuidado la lucha contra AQPA y el Dáesh, proceso en el que también está utilizando a los sureños y a distintos poderes locales que, llegado el momento, habrán de ser tenidos en cuenta en el reparto de poder<sup>83</sup>.

Conviene hacer una breve mención al sultanato de Omán, el único miembro del Consejo de Cooperación del Golfo que no se unió a la coalición. Su posición respecto a los Hermanos Musulmanes y su relación especial con Irán no le han supuesto un tratamiento tan duro como el que ha recibido Catar, probablemente por su mayor retraimiento en política exterior. Omán, como base de su política exterior, elude el participar en operaciones militares, lo que le confiere un estatus casi suizo de neutralidad. Ello le ha permitido encabezar iniciativas de paz o albergar conversaciones entre las partes enfrentadas. No obstante, desde Omán se ve con preocupación el actual conflicto yemení, que supera en violencia a cualquier otro anterior y que podría acabar desestabilizando al propio sultanato.

Omán comparte frontera con la gobernación yemení de Al Mahra. Al Mahra está poco poblada y alejada de los centros de poder yemeníes. Tradicionalmente ha sido una especie de *hinterland* omaní. La gobernación no se ha visto afectada directamente por la guerra civil y nominalmente está bajo el control de las fuerzas de Hadi. Desde el comienzo de la guerra, Al Mahra ha revitalizado su actividad económica y se le señala como un importante centro de tráfico —lícito e ilícito— de mercancías y armas, lo que ha atraído la presencia de todo tipo de actores. La tradicional influencia omaní compite ahora con la presencia de fuerzas de los Emiratos Árabes Unidos, milicias apoyadas por estos, milicias apoyadas por Arabia, fuerzas militares leales a Hadi, al Islah e incluso a Saleh, a lo que hay que añadir el creciente poder de las tribus locales. La prudente actitud del sultanato le mantiene al margen

---

<sup>82</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio. El Yemen pos-Saleh Nota de Prospectiva 47/2017. Fundación Alternativas. Panel Magreb-Oriente Medio [en línea]. 12 diciembre 2017. [ref. 10 febrero 2018] Disponible en web: <http://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos/notas-prospectivas/el-yemen-post-saleh>

<sup>83</sup> SALISBURY, Peter. Yemen: National Chaos, Local Order. The Royal Institute of International Affairs Chatham House, Research paper [en línea]. Diciembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/publications/research/2017-12-20-yemen-national-chaos-local-order-salisbury2.pdf>

de la tentación de una intervención directa, pero claramente su interés es el de que el conflicto yemení acabe lo antes posible y que su frontera oeste vuelva a la calma.

Los Estados Unidos, tanto con Obama como ahora con Trump, consideran importante mantener su intervención en Yemen dentro de las operaciones enmarcadas en la guerra contra el terrorismo yihadista. Los EE.UU. y sus aliados británicos habían contado con la colaboración de Saleh mientras fue presidente y luego con el apoyo de Hadi. El golpe de los hutíes en 2015 no alteró fundamentalmente el esquema, pues los territorios en los que actúa AQPA están fundamentalmente en la zona controlada por la coalición. Los ataques con drones continúan con consentimiento de los miembros de la coalición que, a cambio, reciben apoyo material y adiestramiento. Pero los intereses de EE.UU. no terminan ahí. La venta de armas se ha disparado. El programa militar saudí ha provocado una minicarrera de armamentos en la zona y países como Catar, Bahréin y los Emiratos Árabes Unidos se han lanzado a la compra, de lo que se han beneficiado sobre todo empresas norteamericanas —en mayo de 2017, Trump firmó un acuerdo para la venta de armamento durante diez años por un valor superior a los cien mil millones de dólares<sup>84</sup>— pero también británicas<sup>85</sup>, francesas y alemanas<sup>86</sup>.

Francia aspira a tener un papel relevante en la zona y mantiene importantes relaciones con los Emiratos Árabes<sup>87</sup> mediante lazos económicos, culturales, energéticos y militares que incluyen la posible instalación de una base militar francesa en territorio emiratí<sup>88</sup>. Macron, en su viaje a la región a finales de 2017, firmó varios acuerdos, como el establecimiento de una franquicia del Louvre en Dubái, pero también hizo una visita relámpago a Arabia Saudí

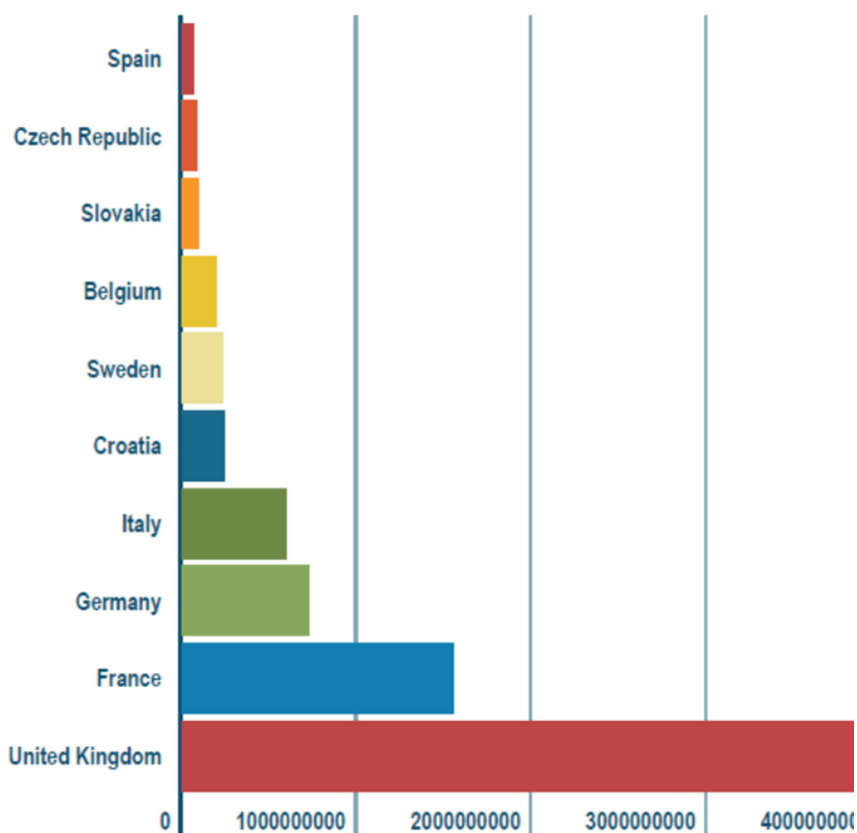
<sup>84</sup> LANDLER, Mark, SCHMITT, Eric y APUZZO, Matt. \$110 Billion Weapons Sale to Saudis Has Jared Kushner's Personal Touch. *The New York Times* [en línea]. 18 mayo 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.nytimes.com/2017/05/18/world/middleeast/jared-kushner-saudi-arabia-arms-deal-lockheed.html>

<sup>85</sup> Bucham, Lizzy. Government attacked over £4.6bn arms sales to Saudi Arabia. *Independent* [en línea]. 29 noviembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.independent.co.uk/news/uk/politics/uk-british-arms-weapons-sales-saudi-arabia-billions-snp-ian-blackford-attack-government-a8082181.html> Fecha de la consulta 11/02/2018.

<sup>86</sup> KNIGHT, Ben. Germany quintuples arms sales to Saudi Arabia and Egypt. *DW.com* [en línea]. 14 noviembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.dw.com/en/germany-quintuples-arms-sales-to-saudi-arabia-and-egypt/a-41370500>

<sup>87</sup> Francia y los Emiratos Árabes Ficha de país: Emiratos Árabes Unidos. *France Diplomatie* [en línea]. 25 marzo 2016. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.diplomatie.gouv.fr/es/fichas-de-paises/emiratos-arabes/francia-y-los-emiratos-arabes/>

<sup>88</sup> HARO, F.J., Emiratos Árabes y Francia, una sólida alianza que va más allá del Louvre. *El Correo del Golfo* [en línea]. 9 noviembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.elcorreo.ae/emiratos/emiratos-arabes-francia-alianza-que-va-mas-alla-louvre>



Source: Official Journal of the European Union, 27 March 2015 - <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=OJ:C:2015:103:FULL&from=EN>

Fig. 13: Países europeos que venden armamento a Arabia Saudí. Fuente Euronews<sup>87</sup>

para, entre otros asuntos, intentar rebajar la tensión con Irán generada por los misiles hutíes y ayudar a resolver el asunto Hariri<sup>90</sup>. El éxito de sus gestiones ante MBS podría abrir a Francia la puerta para asumir un papel más activo en el conflicto yemení.

<sup>89</sup> BESWICK, Emma. Which EU countries sell arms to Saudi Arabia. Euronews [en línea]. 30 noviembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.euronews.com/2017/11/30/which-eu-countries-sell-arms-to-saudi-arabia->

<sup>90</sup> BASSETS, Marc. Visita fugaz de Macron a Riad en medio de la tensión entre Arabia Saudí e Irán. El País [en línea]. 10 noviembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: [https://elpais.com/internacional/2017/11/10/actualidad/1510303522\\_134603.html](https://elpais.com/internacional/2017/11/10/actualidad/1510303522_134603.html)



La UE como tal ha estado prácticamente ausente del conflicto, más allá de las acciones unilaterales de determinados países o de sumarse al embargo de armas decretado contra Yemen. Pese a distintas resoluciones no vinculantes del Parlamento Europeo, este embargo no se ha extendido al resto de países de la península arábiga.<sup>91</sup> Ha desarrollado medidas de ayuda humanitaria, como en el caso de la epidemia de cólera<sup>92</sup>, o declaraciones de condena y llamamientos al diálogo<sup>93</sup>, al tiempo que refuerza la relación bilateral con Arabia Saudí con la acreditación de misiones diplomáticas<sup>94</sup>.

Otra gran potencia que evita la intervención directa es la Federación Rusa. El conflicto, al igual que sucede con Irán, constituye un objetivo de oportunidad más que un auténtico interés en intervenir. La crisis le permite asumir el papel de defensor de la sufriente población yemení, exigiendo el fin del bloqueo y los bombardeos saudíes. También le permite reforzar la aproximación a su aliado de conveniencia iraní al respaldarle en su rechazo de las acusaciones de apoyo a los hutíes o al criticar la agresividad saudí. Incluso, mientras vivió Saleh, mantuvo frecuentes contactos con él, que llegó a ofrecerles la posibilidad de establecer una base militar en Yemen<sup>95</sup> con el pretexto de contribuir en la lucha contra los yihadistas de AQPA de un modo similar a su intervención en Siria.

Por su parte, Irán puede considerarse uno de los beneficiarios del conflicto yemení y su prolongación puede resultarle conveniente, aunque debe tomar algunas precauciones. El conflicto está consumiendo muchos recursos de

---

<sup>91</sup> El Parlamento Europeo ha instado a los países de la UE a establecer un embargo contra Arabia Saudí mediante resoluciones aprobadas en febrero de 2016, septiembre de 2017 y noviembre del mismo año. Asimismo, se han discutido propuestas para extender el embargo al resto de los países de la coalición.

La Eurocámara vuelve a exigir un embargo de armas de la UE a Arabia Saudí por su campaña en Yemen. Europapress [en línea]. 30 noviembre 2017. [ref. 12 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-eurocamara-vuelve-exigir-embargo-armas-ue-arabia-saudi-campana-yemen-20171130194820.html>

<sup>92</sup> EUROPEAN COMMISSION. EU increases aid to tackle cholera outbreak in Yemen. European Civil Protection and Humanitarian Aid Operations [en línea]. 23 junio 2017. [ref. 12 febrero 2018]. Disponible en web: [https://ec.europa.eu/echo/news/eu-increases-aid-tackle-cholera-outbreak-yemen\\_en](https://ec.europa.eu/echo/news/eu-increases-aid-tackle-cholera-outbreak-yemen_en)

<sup>93</sup> EUROPEAN COMMISSION. Statement by High Representative/Vice-President Federica Mogherini on the situation in Yemen. The Delegation of the European Union to Yemen [en línea]. 20 diciembre 2017. [ref. 12 febrero 2018]. Disponible en web: [https://eeas.europa.eu/delegations/yemen/37730/statement-high-representativevice-president-federica-mogherini-situation-yemen\\_en](https://eeas.europa.eu/delegations/yemen/37730/statement-high-representativevice-president-federica-mogherini-situation-yemen_en) Fecha 12/02/2018.

<sup>94</sup> EUROPEAN COMMISSION. High Representative/Vice-President Federica Mogherini met with the Saudi Foreign Minister, Adel Al Jubeir. The Delegation of the European Union to Yemen [en línea]. 15 enero 2018. [ref. 12 febrero 2018]. Disponible en web: [https://eeas.europa.eu/delegations/yemen/38264/high-representativevice-president-federica-mogherini-met-saudi-foreign-minister-adel-al-jubeir\\_en](https://eeas.europa.eu/delegations/yemen/38264/high-representativevice-president-federica-mogherini-met-saudi-foreign-minister-adel-al-jubeir_en)

<sup>95</sup> ¡Nuevo enfoque de Rusia; crear base naval en Yemen! HispanTV [en línea]. 9 agosto 2017. [ref. 12 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.hispantv.com/noticias/rusia/349894/crear-base-militar-yemen-golfo-aden>

su rival regional y debilitando la posición de MBS. Para Irán, Yemen es más bien un objetivo de oportunidad que le ha brindado la fortuna. Los zaidíes no dejan de ser unos chiíes heterodoxos a los que, en principio, no tendría por qué socorrer Teherán, y posiblemente así fuera al comienzo de la crisis. La obsesión saudí ha convertido el apoyo iraní a los hutíes en una especie de profecía autocumplida: Irán se ha interesado por Yemen porque Arabia le ha atraído hacia allí. Por lo demás, no hay pruebas concretas sobre cómo se está produciendo este apoyo, pese al convencimiento general de que existe y que es lo único que hace posible el programa de misiles balísticos hutíes.

El papel iraní es discreto y limitado: no bombardea ni tiene fuerzas terrestres desplegadas, pero está consiguiendo un elevado rendimiento de su apoyo técnico —y probablemente financiero— a los hutíes. No obstante, tal y como se pudo comprobar tras los lanzamientos de misiles contra Riad, debe manejar la situación con extremo cuidado si quiere evitar que la tensión con Arabia se eleve hasta provocar una confrontación directa<sup>96</sup>.

El régimen iraní tiene que hacer frente al creciente descontento de su población, que muestra cansancio por la crisis económica y la falta de libertades. En las protestas de diciembre de 2017 y enero de 2018, uno de los motivos alegados era el hecho de que el Gobierno está dedicando gran parte de su presupuesto a aventuras exteriores en su lucha contra el yihadismo suní y su pulso regional con Arabia, marco en el que se incluye el conflicto yemení<sup>97</sup>. Aunque las protestas han sido sofocadas, no parece quedar mucho margen para ampliar el nivel de intervención en tierras yemeníes.

Finalmente, Naciones Unidas, su secretario general y las diversas organizaciones de su entorno han mostrado una actividad digna de elogio. No obstante, sus iniciativas no están teniendo demasiado éxito tanto a la hora de conseguir financiar sus iniciativas humanitarias como para transformar los llamamientos a la paz y el diálogo en procesos efectivos, aunque su actividad ha conseguido mitigar en algo la crisis humanitaria y lograr que Arabia rebaje las condiciones del embargo. El equilibrio geopolítico en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha reducido el número y el alcance de las resoluciones sobre el país, limitándose a hacer llamamientos al diálogo, al cese de la violencia y a reconvenir a los hutíes para que acaten la legalidad encarnada en el presidente Hadi. El número de resoluciones emitidas desde 2015 sobre Yemen es muy inferior a las que, en el mismo periodo, se han emitido sobre Libia o Siria, demostrando a un tiempo la distinta aproxima-

<sup>96</sup> BLAVIGNAT, Yohan. Mille jours après le déclenchement de la guerre, le Yémen se meurt toujours. Le Figaro [en línea]. 20 diciembre 2017. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web : <http://www.lefigaro.fr/international/2017/12/19/01003-20171219ARTFIG00252-mille-jours-apres-le-declenchement-de-la-guerre-le-yemen-se-meurt-toujours.php>

<sup>97</sup> FALAHI, Ali. Los detonantes económicos del estallido de las protestas en Irán. El País [en línea]. 2 enero 2018. [ref. 11 febrero 2018]. Disponible en web: [https://elpais.com/internacional/2018/01/02/actualidad/1514916987\\_592853.html](https://elpais.com/internacional/2018/01/02/actualidad/1514916987_592853.html)

ción al conflicto de los miembros del Consejo y sus distintos intereses, que impiden una acción decidida de la organización.

### El fracaso de las iniciativas de paz

Tras la caída de Saleh en 2011, Naciones Unidas apoyó el establecimiento de la Conferencia Nacional del Diálogo que promovió Hadi en 2013, tal vez la última oportunidad de evitar la catástrofe posterior. Sin embargo, varios factores apuntaban hacia el fracaso de la iniciativa desde el principio: una ambiciosa lista de objetivos lastrada por la relativa brevedad del proceso y lo prolijo de los procedimientos de aprobación; expectativas excesivas de una población que tras la revolución esperaba rápidas medidas con efectos más rápidos aún sobre sus condiciones de vida, y finalmente una selección de interlocutores que excluyó a determinados poderes locales que se sintieron marginados y poco motivados para apoyar la iniciativa<sup>98</sup>. El proceso, como hemos visto, fracasó, y el país entró en el conflicto en el que anda sumido actualmente. Desde Naciones Unidas se intentó desesperadamente reconducir la situación, pero era ya tarea imposible ante unos hutíes que acariciaban la victoria y MBS deseoso de intervenir en lo que él pensaba que sería una corta campaña que le reafirmaría en su cargo como ministro de Defensa<sup>99</sup>.

Jamal Benomar, el enviado especial de Naciones Unidas que había intentado frenar el estallido del conflicto, fue sustituido en abril de 2015 por el diplomático mauritano Ismail Ould Cheikh Ahmed, nombrado al día siguiente de la aprobación de la resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 2216 (2015), del 14 de abril. Ould Cheikh Ahmed promovió conversaciones de paz desde su toma de posesión, organizando conversaciones en Suiza, que fracasaron rotundamente, y en Kuwait, que tras tres meses de duración se dieron por concluidas sin resultados prácticos en agosto de 2016. Tras varios tira y afloja, malos entendidos y temores, el obstáculo principal, por un lado, fue la falta de garantías de que la alianza Saleh-hutí quedaría incluida en el nuevo Gobierno y, por otro, el temor —fundado, por otra parte— de que se pretendiera desplazar a Hadi de la presidencia del país<sup>100</sup>, toda vez que se

<sup>98</sup> Yemen: devising sustainable processes for dialogue. Summary of Roundtable Discussion, 01 December 2017. Oxford Research Group [en línea]. 1 diciembre 2017. [ref. 13 febrero 2018]. Disponible en web: [http://www.oxfordresearchgroup.org.uk/publications/event/yemen\\_devising\\_sustainable\\_processes\\_dialogue](http://www.oxfordresearchgroup.org.uk/publications/event/yemen_devising_sustainable_processes_dialogue)

<sup>99</sup> BLAVIGNAT, Yohan. Guerre au Yémen: «L'effondrement de la société va secouer la région et le monde» entrevista a Laurent Bonnefoy. Le Figaro [en línea]. 23 noviembre 2017. [ref. 13 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.lefigaro.fr/international/2017/11/23/01003-20171123ARTFIG00058-guerre-au-yemen-l-effondrement-de-la-societe-va-secouer-la-region-et-le-monde.php>

<sup>100</sup> Yemen rechaza nueva iniciativa de paz de Naciones Unidas. TeleSurTV [en línea]. 29 octubre 2016. [ref. 13 febrero 2018]. Disponible en web: <https://www.telesurtv.net/news/Yemen-rechaza-nueva-iniciativa-de-paz-de-Naciones-Unidas-20161029-0014.html>

produjeron numerosos contactos bilaterales entre la delegación saudí y la Saleh-hutí dejando al margen a los representantes de Hadi<sup>101</sup>.

El secretario de Estado norteamericano, John Kerry, tomó el relevo en noviembre de 2016, organizando unas negociaciones en Omán que tampoco llegaron a buen término. En esta ocasión, los hutíes parecían estar dispuestos al acuerdo, pero, de nuevo, los representantes de Hadi abandonaron las conversaciones, alegando que se cedía demasiado a los hutíes sin que se recibieran suficientes garantías a cambio. También jugó un papel decisivo el hecho de que MBS, que no podía permitirse una salida deshonrosa de Yemen, considerara que el triunfo electoral de Trump garantizaría un mayor apoyo al esfuerzo saudí frente a la creciente frialdad de la Administración Obama.

Ould Cheikh Ahmed, acusado de no ser capaz de establecer un buen enlace con los hutíes, continuó con sus infructuosos intentos de mediación. El 10 de octubre de 2017, declaró ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas informando sobre la falta de progresos de sus esfuerzos para fomentar la confianza y el diálogo y afirmando que las partes, especialmente los hutíes, debían comprometerse con las negociaciones<sup>102</sup>, para acabar admitiendo que las partes no estaban interesadas en alcanzar una solución<sup>103</sup>.

Es evidente que ninguno de los bandos tiene auténticos motivos para llegar a acuerdos. Ninguno se siente derrotado, aunque ninguno puede alcanzar una victoria militar. Los dirigentes y sus grupos armados todavía no han sentido los efectos del bloqueo y el deterioro de la situación económica general, y para muchos de ellos el conflicto es una fuente de enriquecimiento personal y aumento de su poder. Por su parte, MBS no puede permitirse nada que pueda interpretarse como una cesión ante Irán, y para actores externos como Estados Unidos puede ser suficiente con mantener abierto Bab el-Mandeb y, sobre todo, poder continuar con su campaña contra el terrorismo yihadista.

Finalmente, el hecho es que las iniciativas del enviado especial y la de John Kerry se han basado en una aproximación binaria al conflicto: por un lado Hadi y Arabia Saudí y por el otro los hutíes, sin mayores matizaciones, por lo que, incluso en el caso de que hubieran llegado a un acuerdo, se hubieran encontrado con la oposición de los otros actores y poderes emergentes que llevan tres años creciendo en Yemen. Los secesionistas, el Islah, los grupos tribales, etc., quedan sistemáticamente marginados de las mesas de negociaciones sin que previamente la cabeza visible de su bando haya coordina-

<sup>101</sup> *Op. cit.*, SALISBURY, Peter.

<sup>102</sup> Security Council Report. Chronology of events. Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. *Yemen* [en línea]. 2 enero 2018. [ref. 13 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.securitycouncilreport.org/chronology/yemen.php>

<sup>103</sup> La ONU dice que las partes en conflicto en Yemen "no tienen interés" en lograr una solución. Europa Press [en línea]. 11 octubre 2017. [ref. 13 febrero 2018]. Disponible en web: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-onu-dice-partes-conflicto-yemen-no-tienen-interes-lograr-solucion-20171011072827.html>

do con ellos. Cualquier aproximación que no considere sus intereses, solo puede aspirar a breves alto el fuego.

### Possible evolución del conflicto

Ninguno de los bandos parece en condiciones de obtener una victoria militar en el medio plazo, e incluso en el caso de que la coalición se impusiera finalmente, su falta de cohesión interna y las diferentes agendas de Hadi, el HIRAK, las milicias de los partidos, las tribus, los saudíes y los emiratíes garantizan una posguerra tan complicada como lo está siendo el momento actual. Conviene no perder de vista que la estabilidad del país no solo está amenazada por los hutíes, sino también por otras fuerzas políticas y tribales que han aprovechado el caos bélico para expandir su poder, entre ellos Al Qaeda, al-HIRAK o la confederación tribal Hashid. Un acuerdo de paz requerirá un acuerdo de mínimos entre buena parte de estos actores que salvaguarde sus intereses<sup>104</sup>. Del final de la guerra es improbable que surja un sistema político con un líder con apoyos suficientes para gobernar y reconstruir Yemen.

La situación económica continúa deteriorándose y la dependencia de la ayuda internacional es creciente. No es previsible un cambio de tendencia en este campo; más bien al contrario, es muy probable que la crisis humanitaria se incremente a medida que se vayan agotando las reservas de la población, que tras tres años de guerra se encuentran muy mermadas. Si nadie lo remedia, con independencia de lo que suceda en el campo de batalla o en las mesas de negociación, la población yemení va a continuar sufriendo de manera creciente.

Dicho esto, lo cierto es que, pese a lo costoso del proceso, la coalición ha ido consiguiendo avances continuos —aunque lentos— en varios frentes que permanecen semiestáticos desde 2016. El avance se ha acelerado en los últimos meses en la Tihama, posiblemente favorecido por la defección de los partidarios de Saleh. De mantener el ritmo y lograr tomar el puerto de Hudayda se pueden producir las condiciones necesarias para provocar el colapso de la resistencia hutí o, al menos, ponerlos en situación de buscar honestamente unas conversaciones de paz.

Pero para que eso sea posible la coalición debe sobrevivir a sus tensiones internas y que se controlen las aspiraciones secesionistas del HIRAK/STC, que de continuar enfrentándose a Hadi puede malbaratar toda posibilidad de victoria. Hadi y sus aliados del Islah deberán cortar definitivamente con los Hermanos Musulmanes para conseguir que MBZ se avenga a reducir su apoyo a los independentistas. Por su parte, MBS y MBZ deberían ser capaces de coordinar sus agendas, objetivos y las operaciones de sus fuerzas sobre

<sup>104</sup> *Op. cit.*, Álvarez-Ossorio.

el terreno para conseguir una auténtica sinergia de sus esfuerzos. Asimismo, MBS, principal impulsor de la intervención, debe mantener su posición de poder en el incierto panorama político saudí. Demasiados condicionantes para poder asegurar que se vayan a dar simultáneamente. No obstante, estas pequeñas ventajas militares combinadas con otros factores pueden acabar abriendo la puerta a unas negociaciones que den fin a la guerra civil.

El final de la lucha contra el Dáesh en Irak y Siria puede provocar un flujo de yihadistas hacia Yemen y un recrudecimiento de la campaña de los Estados Unidos y de los Emiratos. Es posible que esta circunstancia acabe forzando a MBS a abandonar su fijación hutí y a ampliar su lista de objetivos para incluir a AQPA y el Dáesh, alineándose con la actitud adoptada por MBZ. De producirse este giro, podría abrirse una nueva oportunidad para la negociación con los hutíes, que en lo que se refiere a AQPA son más beligerantes incluso que los emiratíes.

Por otra parte, es un secreto a voces el deseo de MBZ de prescindir de Hadi. MBS en principio se resiste, porque es la justificación legal de su intervención en Yemen y su desplazamiento del poder le restaría legitimidad. Los hechos que llevaron a la muerte de Saleh parecen evidenciar un plan para desplazar a Hadi por Ahmed Alí, el hijo de Saleh retenido en Dubái, y llegar a algún tipo de acuerdo con Mohsen al-Ahmar como nuevo hombre fuerte y posible reemplazo de Saleh en la estructura de clientelismo que este había establecido en torno al CGP. El único apoyo firme de Hadi en Yemen es precisamente Mohsen al-Ahmar, jefe de su Ejército y con gran ascendiente sobre el Islah. Este partido, acosado por los secesionistas sureños y por los emiratíes, ha perdido a su principal apoyo en la coalición, Catar, y ha realizado actos de acatamiento de la nueva situación desvinculándose de los Hermanos Musulmanes. La capacidad de Ahmed Alí para atraer a lo que fueron las fuerzas leales a su padre y al partido CGP puede determinar si MBZ continúa adelante con su apuesta. Si el cierre de la embajada rusa en Saná está relacionado con este plan, estaríamos hablando de un planteamiento de gran calado.

La retirada de la embajada rusa deja a la de Irán como la única presente en Saná. Irán podría acabar siendo el único apoyo de los hutíes, con los que tampoco se ha empleado a fondo. Como ya se ha dicho, se trata de un objetivo de oportunidad que no solo desestabiliza a Arabia Saudí, sino que le permite influir en el tráfico marítimo del mar Rojo (y recordemos que también lo puede hacer en el estrecho de Ormuz). Los hutíes son, por tanto, *proxies* baratos pero sacrificables a los que podría abandonar para aplacar protestas internas o como intercambio de alguna otra baza de la política regional.

Finalmente, dada la idiosincrasia de Oriente Medio, no pueden descartarse sucesos extraordinarios que den un vuelco a la situación regional con impacto directo sobre Yemen. Por ejemplo: un incidente imprevisto que lleve a una

confrontación directa entre Irán y Arabia Saudí, la súbita desaparición de la esfera política de MBS o un rebrote violento en torno a Israel, actor excéntrico en esta crisis pero nuclear en toda la región y especialmente hostil a Irán.

Tal vez el futuro de Yemen pueda parecerse a la situación actual del uadi Hadramaut, con profusión de fuerzas y líderes que controlan diferentes zonas del uadi. El fértil uadi está repartido entre milicias del Islah y unidades afectas al general Mohsen al-Ahmar, fuerzas locales apoyadas por los emiratíes, fuerzas tribales e incluso unidades militares afines a Saleh respaldadas por Arabia Saudí. Todas estas fuerzas aseguran que AQPA no retomará el control del uadi que perdió en 2016, pero todas son celosas de su área de control y no se descarta que puedan llegar al enfrentamiento abierto para decidir quién dominará finalmente Hadramaut<sup>105</sup>.

---

<sup>105</sup> *Yemen... Op.cit.*, SALISBURY, Peter.

